

Sumario

ENSAYO	3
<i>Posibilidades energéticas de España</i> , por Ramón Leonato Marsal	3
NOTICIAS DE LA FUNDACION	15
Arte	15
Exposición de Robert Motherwell	15
Inauguración de la Exposición, con asistencia del artista	15
Juan Manuel Bonet: «Motherwell y su obra en marcha»	16
Motherwell: «La pintura como metáfora»	19
«Negro Motherwell». Poesía de Rafael Alberti	20
Exposición de Julio González en Barcelona	22
Grabados de Goya, en Denia	25
Música	26
Ciclo completo de sonatas de Beethoven. Intérprete: José Francisco Alonso	26
Conciertos para jóvenes: 27.033 asistentes en el Curso	29
Cursos Universitarios	32
Domínguez Ortiz: «La España de la Ilustración»	32
Carlos Rama: «El proceso independentista hispanoamericano, 1810-1824 y 1868-1898»	37
Reuniones científicas	40
XVI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas	40
Seminario sobre Derecho Internacional	41
Publicaciones	42
Vicente Lloréns: <i>El romanticismo español</i>	42
«Serie Universitaria». Últimos títulos	44
Estudios e investigaciones	45
Trabajos terminados	45
Trabajos realizados con ayuda de la Fundación, publicados por otras instituciones	46
Calendario de actividades en junio	47

POSIBILIDADES ENERGETICAS DE ESPAÑA

Por Ramón Leonato Marsal

1. DEMANDA Y OFERTA

Las posibilidades energéticas de cualquier país cobran su auténtico valor cuando se contrastan con sus necesidades.

Una reciente estimación sitúa el balance de energía primaria en los niveles que se indican en el cuadro adjunto (pág. 4).

La estrategia del Plan Energético Nacional (PEN) es la de evitar en el futuro la dependencia del petróleo y, simultáneamente, aumentar cada vez más el autoabastecimiento. Así se justifica que, de un 28 por 100 de cobertura con producción propia en 1973, se plantee como objetivo para 1990 cubrir el 44 por 100 de nuestras necesidades energéticas con recursos propios.

La cobertura es precisamente la medida de las posibilidades energéticas de un país. Ahora bien, la cobertura depende, como acabamos de ver, de la demanda y de la producción; más adelante dedicaremos la parte más importante de este ensayo a analizar la producción y los recursos con que cuenta España, pero antes de entrar en tal tema dediquemos algunas consideraciones a la demanda.



RAMON LEONATO MARSAL es Doctor en Ciencias Económicas y Diplomado en Business Administration y en Estadística. Profesor de Finanzas en la Escuela de Organización Industrial desde 1957. Fue nombrado Director Comercial de Hispanoll en 1977 y Director General de la Energía en 1978. Autor de libros y artículos sobre temas económicos.

* BAJO la rúbrica de «Ensayo» el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes una colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a la Ciencia, el Lenguaje, el Arte, la Historia, la Prensa, la Biología y la Psicología. El tema desarrollado actualmente es la Energía.

En números anteriores se han publicado *Materia y energía en el universo*, por Federico Goded Echeverría, Catedrático de Tecnología Nuclear de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Madrid; *El petróleo en España: posibilidades, prospecciones, suministros exteriores*, por José Borrell

BALANCE DE ENERGIA EN ESPAÑA. (Millones de t.e.p.)*

Año	Demanda	Oferta	Cobertura %
1973	58,8	16,4	28
1978	70,8	21,0	30
1985	101,0	42,4	42
1987	111,1	47,8	43
1990	128,1	56,1	44

Fuente: PEN y Comisaría de la Energía y Recursos Minerales.

* 1 t.e.p. = 1 tonelada equivalente de petróleo.

La demanda global es importante, pero no menos indicativo resulta la demanda por habitante. Si seleccionamos algunos países de la AIE (Agencia Internacional de la Energía) y los comparamos con el nuestro, en cuanto a consumo de energía por habitante, nos encontramos con los siguientes datos:

CONSUMO DE ENERGIA PRIMARIA POR HABITANTE (En tep/hombre-año)

País	1978	1985	1990	% Increment. anual	
				1985/78	1990/85
Italia	2,45	3,25	3,77	4,1	3,0
Irlanda	2,33	3,22	3,84	4,7	3,6
España	1,93	2,70	3,10	4,9	2,8
Grecia	1,63	2,49	3,16	6,3	4,9

Fuente: Agencia Internacional de la Energía.

Las previsiones de crecimiento para el período 1978-1985 son mayores cuanto menores son los consumos de

Fontelles, Director de Investigación Operativa de la Compañía Española de Petróleos; *La energía solar en España*, por Federico Fúster Jaume, Jefe del Programa Solar del Instituto Nacional de Industria; *El carbón, sus posibilidades de utilización en España*, por J. R. García-Conde Ceñal, Catedrático de Combustibles de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas, de Oviedo; *La energía hidráulica en España, situación actual y perspectivas*, por Alejandro del Campo Aguilera, Subdirector Técnico en Iberduero, S. A.; *La energía geotérmica en España*, por José María Fúster Casas, Catedrático de Petrología de la Universidad Complutense; *La energía nuclear y su futuro*, por Francisco Pascual Martínez, Vicepresidente y Director General de la Junta de Energía Nuclear; y *Racionalización del consumo de energía: problemas españoles*, por Juan Temboursy Villarejo, Director Gerente del Centro de Estudios de la Energía del Ministerio de Industria.

energía por habitante de que se parte. Así, Grecia, con menor consumo por habitante, 1,63 tep/habitante, prevé un crecimiento del 6,3 por 100 anual, mientras que España, con 1,93 tep/habitante, prevé un aumento de sólo 4,9 por 100, en línea con los estimados por Irlanda e Italia. Esto indica, entre otras cosas, que las críticas de que las previsiones de crecimiento de la demanda energética para España son altas, no se justifican y pueda afirmarse que nuestros planes están en línea con los previstos por otros países parecidos al nuestro.

Es cierto que nuestro país, que depende actualmente de la energía importada en un 70 por 100, se ve obligado a intensificar las medidas de conservación de energía, lo que justifica que la estrategia de crecimiento futuro sea modesta; en todo caso, será difícil romper la inercia de consumo de energía buscando nuevos caminos que, sin menguar el bienestar de nuestros pueblos, hagan factible unos crecimientos moderados en los consumos de energía por habitante.

2. POSIBILIDADES ENERGETICAS DE ESPAÑA

Planteada globalmente nuestra situación de demanda y oferta de energía, entramos ahora de lleno en el análisis de cada recurso en particular.

Las previsiones de oferta que hemos referido anteriormente se desglosan por fuentes de suministro como sigue:

PRODUCCION PROPIA DE ENERGIA EN ESPAÑA (En millones de tep)

Año	Carbón	Petróleo y gas natural	Nuevas energías	Energía nuclear	Energía hidrául.	Total
1973	7,0	0,8	—	1,5	7,1	16,4
1978	8,5	1,0	—	1,7	9,8	21,0
1985	13,4	7,0	0,4	12,3	9,3	42,4
1987	14,2	7,7	1,4	14,8	9,7	47,8
1990	14,7	8,1	1,8	21,1	10,4	56,1

Fuente: Comisaría de la Energía y Recursos Minerales.

Una vez desglosadas por fuentes de suministro las producciones previstas, convendrá analizar el detalle y la problemática de cada una de estas fuentes.

3. CARBON

El recurso más importante con que cuenta España es el carbón. Su minería se ha desarrollado durante muchos años y su evolución socioeconómica ha sido rica en acontecimientos y coyunturas. Hoy, después de iniciada la crisis del petróleo, adquiere un singular relieve no sólo en España, sino en el mundo.

La estimación de este recurso y su futura explotación se ha llevado a cabo últimamente en diversos estudios e inventarios.

Al principio de la década de los sesenta se llevó a cabo una evaluación de recursos de carbón en el Plan Nacional de la Minería de 1971. Posteriormente, el PEN de 1978 elaboró unas cifras más actualizadas y posteriormente hoy contamos con el Inventario de Recursos de Carbón en España, cuyos resultados más importantes los resumimos a continuación.

RECURSOS DE CARBON Y NIVEL DE EXPLOTACION (Millones de t)

Provincia		Recursos	Produc. 1978	Produc. 1987
Hulla y antracita	Oviedo	940,4		
	León	1.195,8		
	Palencia	119,6		
	Ciudad Real	19,6		
	Córdoba	21,4		
Total ... Hulla y antracita		2.296,8	11,7	16,4
Lignito negro	Teruel	607		
	Zaragoza	127,8		
	Lérida	75,7		
	Huesca	39,1		
	Tarragona	18,3		
	Barcelona	129		
	Baleares	29		
Total ... Lignito negro		1.025,9	3,0	5,8
Lignito pardo	Granada	30,4		
	La Coruña	405,3		
Total ... Lignito pardo		435,7	5,2	15,6
Total general		3.758,4	19,9	37,8

En resumen, los recursos de carbón cubren, al ritmo de explotación previsto para 1987, los siguientes periodos:

Carbón	Recursos en n.º de años
Hulla y antracita	140
Lignito negro	177
Lignito pardo	28
PROMEDIO	100

Si en vez de recursos se consideran las reservas, la cobertura media se reduce a unos cincuenta años, periodo a todas luces muy reducido, que da idea de la intensidad con que se prevé explotar el carbón.

Salvo el lignito pardo, tanto el lignito negro, como la hulla y la antracita, representan reservas importantes.

El destino de estos carbones que va a Centrales Térmicas, es importante. En efecto, en 1987 se prevé:

DESTINO DE LA PRODUCCION DE CARBON PARA CENTRALES TERMICAS EN 1987

	% para C. Térmicas
Hulla y antracita	68
Lignito negro	98
Lignito pardo	100

Esto hará posible que la potencia eléctrica de Centrales de Carbón pase de 4.282 MW en 1978, a 10.272 MW, es decir, un incremento de 5.990 MW, que representa un 140 por 100 más sobre la situación actual.

Es importante señalar, dentro de la ordenación energética, que, si los carbones de producción nacional no alcanzasen las producciones planificadas, se espera contar con importaciones que cubran el resto hasta completar las necesidades globales.

4. PETROLEO

La evaluación de los recursos de hidrocarburos está siendo objeto de una atención especial, no solamente en lo que se refiere a su conjunto en sí, sino a lo que es más importante, a su exploración y explotación real. Los nuevos alumbramientos y evaluaciones hacen envejecer rápidamente las cifras que se manejan cada día. Bajo esa óptica, el inventario más reciente de estos recursos es el siguiente:

RESERVAS ESPAÑOLAS DE PETROLEO

Campos de petróleo	Millones de tep
Ayoluengo	1,5
Amposta	9,9
Tarraco	3,1
Dorada	0,9
Casablanca, Montanazo	11,8
Total petróleo	27,2

Actualmente, pues, tenemos unas reservas de petróleo que en total representan algo más del 50 por 100 de nuestras necesidades de un año. Sin embargo, el ritmo de exploración y el número de sondeos que cada año se hacen, permite albergar la esperanza de que para 1980 más del 10 por 100 de las necesidades de crudo se cubrirá con la producción nacional.

5. GAS

Los comentarios hechos para el petróleo son ampliados al gas. Cualquier evaluación reciente deja de estar actualizada ante los continuos descubrimientos y evaluaciones realizadas en los últimos tiempos. Con tales salvedades las mejores estimaciones que se manejan hoy son las siguientes:

RESERVAS ESPAÑOLAS DE GAS

Campos de gas	Millones de m. ³	Millones de tep
Castillo	100	0,1
S. Carlos III	1.200	1,2
Golfo de Cádiz	5.700	5,7
Jaca	60.000	60,0
Total gas	67.000	67,0

De confirmarse el volumen de reservas recientemente descubiertas en el golfo de Cádiz y en Jaca, así como la factibilidad de su explotación comercial, la aportación de esta fuente nacional en un período de veinticinco años sería de unos 2,6 millones de tep por año, lo que representa un 153 por 100 de consumo actual y un 47 por 100 del previsto para 1990. Hay razones muy serias y positivas para considerar, pues, esta fuente energética con cierto optimismo futuro.

6. NUEVAS ENERGÍAS

La aportación de nuevas energías hasta el presente es insignificante. Sin embargo, la investigación y las razonables expectativas hacen que, para finales de siglo, se tome en consideración la fuente que representan. La situación en que se encuentra cada una de ellas, es como sigue:

6.1. Energía solar

Las zonas de alta insolación al año con que cuenta España nos aseguran la utilización de esta fuente de energía.

Actualmente la calefacción y el agua caliente constituyen dos aplicaciones que están desarrolladas a nivel industrial y su introducción comercial se está iniciando. Actualmente una instalación de paneles solares cuesta del orden de 10.000 ptas./m.² y las marcas homologadas ya gozan de la calidad y garantías suficientes.

Sin embargo, las concentraciones de la población en núcleos urbanos y en edificios de apartamentos, en vez de viviendas unifamiliares, hace que, de momento, este sistema de calefacción no sea el más aconsejable, toda vez

que la superficie de insolación en relación con el número de viviendas a calentar, en un edificio de muchas viviendas, es normalmente bajo.

Otras aplicaciones más claras que se están desarrollando fundamentalmente por la vía de la demostración son las de producción de agua caliente para la industria, la agricultura y los servicios. El Centro de Estudios de la Energía promueve en este campo aplicaciones muy importantes, que en el futuro tendrán un importante desarrollo.

La utilización de la energía solar para producir electricidad está en fase de investigación. Aunque teóricamente las posibilidades son muchas, en la práctica la tecnología a nivel mundial está aún en fase de desarrollo. En España, con sólo aprovechar la energía solar que recibe la milésima parte de nuestra superficie terrestre, tendríamos cubiertas nuestras necesidades de energía eléctrica. Es decir, en un cuadrado de unos 22 kilómetros de lado, si supiésemos cómo concentrar y almacenar sin pérdida de rendimiento la energía solar que anualmente insola dicha superficie, tendríamos la energía eléctrica que cada año necesita España. El atractivo es grande y sus posibilidades futuras hacen que el Ministerio de Industria y Energía, a través de su Centro de Estudios, investigue en este campo. Actualmente se está desarrollando un proyecto, el CESA-1, de una Central de 1 MW en Almería. Asimismo en cooperación con la AIE, se desarrollarán otros dos proyectos de dos centrales de 0,5 MW cada una, también ubicadas en Almería. Por último, existe un proyecto de gran envergadura para una central de 20 MW a desarrollar conjuntamente con Alemania.

6.2. Energía eólica

También se investiga en este campo. Las zonas más prometedoras son las de Tarifa, Galicia, Canarias y Valle del Ebro. Los costes de las máquinas oscilan entre las 120.000 ptas./kW para máquinas de hasta 100 kW, y las 60.000 ptas./kW para máquinas grandes de 1.000 kW. Un aspecto importante es la instalación de estas máquinas conectadas a la red peninsular a fin de contar con el suministro cuando el viento sea insuficiente para generar la energía eléctrica demandada.

6.3. Energía solar fotovoltaica

Actualmente se investiga activamente en la energía solar fotovoltaica, puesto que de cara al futuro se prevé un desarrollo importante de esta fuente para generar electricidad. En el año 2000 es posible que el 1 por 100 de la electrificación tenga este origen, sobre todo en áreas rurales.

Las investigaciones se dirigen muy especialmente al abaratamiento de los equipos fotovoltaicos.

6.4. Energía generada por la biomasa

Los residuos que día a día producen la agricultura, la industria y los núcleos urbanos, son base para utilizarlos como fuente de energía que simultáneamente soluciona el problema de su eliminación. También en este campo el Centro de Estudios de la Energía estudia su aplicación en dos operaciones de demostración en colaboración con la industria y los Municipios correspondientes.

6.5. Energía geotérmica

En Lanzarote se han realizado sondeos con resultados hasta ahora negativos; lo que no impide que en el futuro se continúe la investigación.

7. ENERGIA NUCLEAR

Actualmente existen explotándose tres centrales con una potencia de 1.120 MW. Hay 7 grupos en construcción que representan 6.550 MW más y para 1987 se prevé una potencia instalada total de 11.500 MW y en 1990 se prevén 15.550 MW.

La energía eléctrica generada pasará de 7.649 GWh en 1978 a 59.700 WGH en 1987.

La consideración de esta fuente merece algunos comentarios aparte.

En primer lugar es necesario señalar que la energía eléctrica que se genera y se consume en España es, por

habitante, una de las cifras más bajas, si se compara con la de otros países de la Agencia Internacional de la Energía.

En la última publicación de la AIE sobre Políticas Energéticas y Programas de los países de la AIE (1979) se deduce que la energía eléctrica que produce España por habitante no sólo es en la actualidad de las más bajas, sino que en el futuro será la más baja. Contar con energía eléctrica representa tener alumbrado, confort doméstico y suministros que mueven multitud de industrias que dan puestos de trabajo y crean riqueza para nuestro país. Está justificado, pues, que en el futuro no se limite esta fuente de riqueza y bienestar.

Ahora bien, si se observa la participación futura de la energía nuclear en nuestro país en relación con otras fuentes de producción propia, puede parecer excesiva y con un crecimiento alarmante. Pero, ¿cuál es la estrategia de otros países de la AIE en este campo? Para contestar a esta cuestión vamos a utilizar las cifras publicadas por la AIE a que nos hemos referido anteriormente.

Si de los veinte países que integran la AIE solamente consideramos aquéllos que en 1990 no cubren con sus producciones la mitad de sus necesidades de energía, nos encontramos con el siguiente panorama:

PAISES DE LA A.I.E. QUE EN 1990 NO CUBREN LA MITAD DE SUS NECESIDADES DE ENERGIA

Países	% Cobertura	Participación nuclear (%)
Bélgica	20,5	60,3
Irlanda	20,6	22,9
Japón	22,9	54,1
Dinamarca	24,7	—
Italia	30,8	62,1
Austria	31,8	9,1
Grecia	40,1	11,8
España	43,7	34,2
Suiza	44,2	40,0
Alemania	46,1	34,0

Fuente: Agencia Internacional de la Energía, 1979.

El planteamiento estratégico nuclear español está totalmente en línea con el de otros países, concretamente con el de Alemania y Suiza. Parece deducirse que cuanto menor es la cobertura, como el caso de Bélgica, mayor es la necesidad de recurrir a la energía nuclear, 60 por 100 en este caso, y cuanto mayor se prevé la cobertura, como España y Alemania, con alrededor de un 45 por 100 de cobertura de necesidades energéticas, la energía nuclear representa sólo un 34 por 100 de las fuentes de origen propio.

El contraste con otros países debe servirnos de medida de nuestros planteamientos futuros y en este campo concreto, lejos de representar una «nuclearización» del país, estamos haciendo lo mismo que hacen otras naciones con mayores recursos y riqueza que el nuestro.

Asimismo hay que considerar que España cuenta con importantes recursos de uranio que actualmente se evalúan, a los precios actuales, en los siguientes.

Localidad	Toneladas métricas de U_3O_8
Ciudad Rodrigo (Salamanca)	15.000
Mazarete, Molina de Aragón (Guadalajara)	3.000
Minas del Lobo, Pedregal, etc. (Cáceres).	2.000
Total	20.000

Ello representa una cobertura de las necesidades de combustible, con producción nacional hasta 1987, de cerca del 50 por 100, estando el resto cubierto por los contratos y producción en el extranjero de ENUSA.

8. ENERGIA HIDRAULICA

Actualmente España tiene instalados 13.000 MW de potencia y para 1987 se espera aumentar 5.700 MW con un incremento de la producción de unos 8.000 GWh lo que hará alcanzar en un año húmedo los 50.000 GWh.

Los nuevos embalses actuarán fundamentalmente en la regulación, pero será difícil encontrar en este recurso posibilidades importantes de cara a la producción eléctrica futura. El esfuerzo en este campo es importante y los inventarios que se elaboran y se elaborarán en el futuro en las cuencas de nuestros ríos, garantizan que para 1987 contemos con la potencia y la producción señalada. Una parte de esta capacidad provendrá de pequeñas centrales con potencias inferiores a 5.000 KW.

En 1978 la energía de origen hidráulico representó el 14 por 100 de la energía primaria y más del 40 por 100 del total de energía eléctrica generada. Para 1990 la importancia relativa de este recurso descenderá.

9. CONCLUSIONES

Después de haber pasado revista a las diferentes fuentes de energía con que se cuenta y se espera contar en el futuro, hemos de concluir lo siguiente:

1.º España es un país de escasos recursos energéticos que solamente cubren el 30 por 100 de sus necesidades.

2.º La demanda proyectada para el futuro es moderada frente a las proyecciones elaboradas por otros países de la AIE.

3.º Este crecimiento moderado será posible si se intensifican las medidas de conservación de la energía, principalmente en la industria.

4.º Al carbón se le prevé una explotación muy intensiva en relación con las reservas actuales.

5.º El desarrollo previsto para la energía nuclear es paralelo al planeado por otros países de la AIE con escasez, como el nuestro, de otros recursos energéticos.

6.º El desarrollo de la investigación y la tecnología de las nuevas energías, especialmente la solar, debe mantenerse e incluso incrementarse en el futuro, con la participación tanto de las entidades públicas como de las privadas.

A la Exposición de 24 de sus obras

ROBERT MOTHERWELL VINO A MADRID

■ El crítico Juan Manuel Bonet pronunció la conferencia inaugural

Con una conferencia del escritor y crítico de arte Juan Manuel Bonet sobre «Motherwell y su obra en marcha», se inauguró el pasado 18 de abril en la sede de la Fundación Juan March la Exposición del artista norteamericano Robert Motherwell que ha ofrecido en esta institución 23 cuadros y la edición ilustrada de 21 aguatinas para A la pintura, libro de poemas de Rafael Alberti, que realizó el pintor de 1968 a 1972.

El propio Motherwell vino a Madrid con motivo de esta exposición (en cuya selección y realización ha colaborado) para asistir a su inauguración. En esta muestra antológica del creador de la Escuela de Nueva York se han ofrecido óleos, collages, acrílicos sobre tela o tabla, que ilustran las diversas etapas seguidas por Motherwell de 1941 a 1979, desde la obra titulada *Pequeña cárcel española*, su primer cuadro a base de franjas, que realizó en México en 1941; muestras de su serie más conocida, *Elegías a la República española* y de otras como *Je t'aime*, *Iberia*, *Estío en Italia*, hasta obras más recientes como la titulada *Noche de México*, realizada en 1979.

Durante su estancia en Madrid, Robert Motherwell mantuvo una rueda de prensa en la Fundación Juan March, de la que reproducimos un extracto en las páginas siguientes. Entre otras declaraciones, el artista se

ha referido al marco de exposiciones de esta institución «como el más apropiado para presentar mis obras, más próximo a la emoción con la que fueron realizadas que ningún otro de los diversos países en los que han sido expuestas».

Al acto inaugural de la muestra, en el que estuvo presente el pintor, asistió Rafael Alberti, quien leyó un poema suyo compuesto expresamente para esta ocasión, titulado «Negro Motherwell» y que reproducimos también en estas páginas.

El conferenciante, Juan Manuel Bonet, fue presentado por el director gerente de la Fundación Juan March, quien hizo un balance de las 21 exposiciones que desde el comienzo de este curso ha organizado esta institución en Madrid y en diversas ciudades españolas. Reproducimos seguidamente un resumen de la intervención de Juan Manuel Bonet.





Bonet:

«MOTHERWELL Y SU OBRA EN MARCHA»

Este encuentro entre Robert Motherwell y el público madrileño es un momento particularmente emocionante, porque Motherwell es como un conciudadano nuestro. Desde que oyera las palabras de André Malraux sobre la República española, no ha dejado de interesarse por los temas españoles. En 1948, cuando su obra se ensancha, es precisamente con las *Elegías a la República española*, cuando engarza una serie de niveles de sentido referidos a nuestro país. Ese «negro» español, ese «Llanto» de Lorca, que Motherwell expresa sobre la muerte, en sus *Elegías*, van a vertebrar toda su obra. Más tarde, en los años setenta, se dará un nuevo arranque español: las ilustraciones para «A la pintura», de Alberti, que una vez más, suponen un notable ensanchamiento en su obra.

En otro nivel, hay que subrayar la importancia objetiva de esta exposición. Hemos atravesado unos años privados de ventanas a la cultura occidental. De ahí la ventaja de tener hoy en Madrid la obra de Motherwell. Su obra es de esas que nos exigen a todos estar a su altura, ante la cual no nos podemos quedar en una simple admiración. No basta sólo con decir la «hermosura», la «belleza» de la obra de Motherwell. Ante ella, necesitamos que esa obra influya sobre nuestros propios mecanismos expresivos.

Glosando una frase de Motherwell de que «la historia del arte moderno es la historia de la libertad», creo que esta libertad de Motherwell se refiere a la libertad de elegir, entre los conflictos de la cultura contemporánea, un sistema de referencias que no sea rígido ni ajeno a la auténtica necesidad expresiva del artista. Ya en 1940 Motherwell empieza a demostrar que la pintura va necesariamente unida

a la idea de libertad. Tiene entonces el artista 21 años. Por entonces ha ido familiarizándose con los grandes nombres de la pintura moderna, franceses en su mayoría. Motherwell va a saber utilizar esa cultura para reinventar algunas de las premisas del arte moderno, con una gran altura de miras. Los artistas jóvenes americanos viven por esa época bajo las formas francesas. Tienen la otra opción, la línea socialrealista. Falta un norte, un punto de referencia por donde empezar a pintar. En ese paisaje, los



El espacio de Becket n.º 2, 1974.

surrealistas que llegan a América producirán un gran impacto.

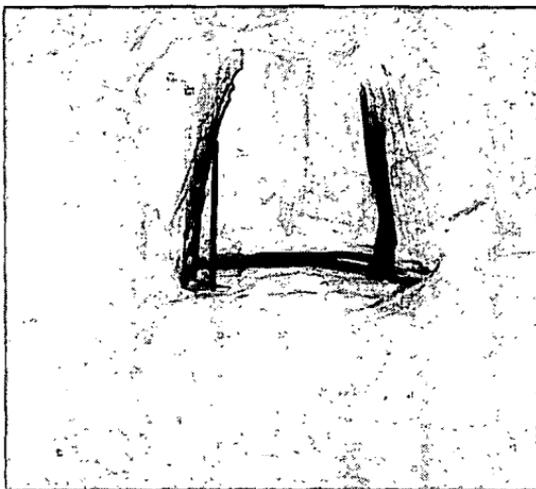
De este aluvión Motherwell distingue lo aceptable de lo inaceptable. Pintor formado en la tradición moderna, él no podía estar de acuerdo con las afirmaciones de André Breton cuando sostenía que Cézanne y Matisse no tenían interés para la pintura. Para un artista liberal, la introducción de la ideología política en la pintura tenía que ser algo intolerable. Motherwell rechazó así los aspectos negativos del surrealismo y se apropió de lo liberador: el automatismo psíquico. Él y, en general, los pintores expresionistas abstractos sacan a flote el inconsciente para pintar con él. Motherwell será de los primeros en ver la necesidad de formar una vanguardia para explorar las posibilidades plásticas del automatismo psíquico.

Entre 1940 y 1948 aparece *Pequeña cárcel española*. El universo de formas sobre el cual va a operar el automatismo psíquico, en el caso de Motherwell, es un universo de formas cubistas y neo-plasticistas. En su taller combina el respeto hacia buena parte de la pintura que los surrealistas desprecian, con la inteligencia de ciertos mecanismos creativos que los surrealistas han descubierto, pero que no han sabido desarrollar en términos puramente plásticos. Los cuadros de Motherwell de esta época no tienen nada que ver con los efectos formales de la pintura de Mondrian, Picasso o Matisse. El cuadro es un campo de fuerzas en continua tensión. Recordemos *Pancho Villa, Dead and Alive* (1943) o *The Joy of Living*. Lo primero que nos sorprende es el conflicto interior de estos cuadros, su heterogeneidad formal, el reparto casi neo-plasticista de la superficie, el especial recorte del fondo/figura... todo concurre a que el cuadro esté en un perpetuo desencajarse, pero todo es articulado con la suficiente claridad como para que percibamos que, efectivamente, se trata de un cuadro y no de un «intento de cuadro».

EL AUTOMATISMO PSIQUICO

¿Qué es lo automático en los cuadros que pinta entonces Motherwell?

Para Motherwell, el automatismo psíquico llevaría al garabato, al dibujo de la persona que distraídamente deja errar el lápiz mientras habla por teléfono. Sin embargo, estos cuadros no son especialmente «action painting»; no son como los cuadros de un Pollock o un De Kooning. En mi opinión, es el «collage» el primer paso del que parte el automatismo psíquico de Motherwell, como método crea-



En beige con carboncillo n.º 9, 1973.

tivo, que tendría casi más en común con el gesto de Mallarmé eligiendo palabras, que con el gesto de los surrealistas perdiéndose en ellas.

El expresionismo abstracto fue una consecuencia directa del surrealismo; ahora bien, siendo pintura, fue también más que pintura: una particular tensión, voluntad creativa, sistema expresivo que tiene que ver no con las formas, sino con un nivel mucho más profundo.

Motherwell contribuye al expresionismo abstracto con sus *Elegías*. Con esa pintura eminentemente subjetiva, en la que se reinventa un espacio plástico y, sobre todo, una mística del arte. El primer «pretexto» de la que iba a ser la primera *Elegía* es la ilustración de un poema de Harold Rosenberg, «The bird for every bird», poema que se iba a publicar en la segunda entrega (nunca publicada) de *Possibilities*. A partir de aquella primera imagen, que surge como acumulación de garabatos, y que no tiene, según creo, relación directa alguna con la

temática española, Motherwell va a pintar una versión pictórica, y después de pintarla se le va a ocurrir pensar que su clima es lorquiano; se le va a ocurrir considerar el cuadro como un templo y pensar que está dedicado a Lorca. En una de sus numerosas puntualizaciones sobre las *Elegías*, ha precisado que «el templo estaba dedicado a un particular sentido español de la muerte, que encontré en Lorca, pero también en otras fuentes: mi mujer mexicana, los toros, el viaje a México, las fotos de la revolución mexicana, Goya, los oscuros interiores hispánicos...». A partir



La torre, 1977-79.

dé aquí, Motherwell se va a disparar hacia Lorca y a la muerte de España, es decir, de la República española.

ESTETICA MAS SIMBOLISTA QUE SURREALISTA

Hemos dicho que las *Elegías* representan el momento en que la obra de Motherwell se ensancha: ya no hay ese caos formal de los cuadros de los años cuarenta, sino que el sentido plástico general articula una serie de niveles: lo que hay de garabato, de construcción neo-plasticista, lo que tiene de caos picassiano o de vibración matissiana, lo que tiene de poé-

tico, de libre asociación de ideas; todo ello en una pintura que se dirige al espectador y lo implica. Esto ya no tiene que ver con la pintura surrealista; la estética de Motherwell es en estos cuadros más simbolista que surrealista. Esa auténtica multiplicidad de sentidos hace que el Motherwell de los años cincuenta sea mucho más maduro y expresivo que el de los cuarenta.

Las *Elegías* han seguido desarrollándose hasta el presente, pero la obra de Motherwell sigue siendo heterogénea: cada cuadro se articula como particular con respecto a los restantes (de su serie o de otras series). Motherwell es capaz de hacer compatibles obras de carácter elegíaco, dramático, con otras de carácter más lírico. Esta articulación se ve muy bien en otras de sus series, como las francesas (collages); en los «*Je t'aime*», en las que el color se entrelaza con el dibujo en una correlación de amor y donde hay una relación, rara vez lograda entre la palabra y la pintura; en sus series italianas (*Verano italiano*), que nos hacen pensar en la ligereza de la pintura primitiva italiana; en los *Samurais*, las *Suites Líricas*, *Chi ama crede*, etc., esa articulación sigue presente sin que se pierda nunca el sentido de la pintura.

A medida que pasan los años, Motherwell va controlando ese automatismo y concretándolo en una elaboración plástica más simbolista que automática. La serie de los *Open* es la que, por ahora, encarna mejor el punto más elevado de toda la obra de Motherwell.

Motherwell nos da una lección de libertad en todos y en cada uno de sus cuadros y, a la vez, una lección de pintura.

JUAN MANUEL BONET nació en París hace 27 años. Es miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte, crítico de «El País» y «La Calle» y pertenece al Consejo de Redacción de «Arteguía». Codirige la colección de poesía «Entregas de la Ventura» y es Conservador Agregado del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca. Ha publicado monografías sobre artistas como Antonio Saura, Luis Gordillo, Jordi Teixidor y Gustavo Torner, entre otros.



MOTHERWELL: «La pintura, como la poesía, es una metáfora»

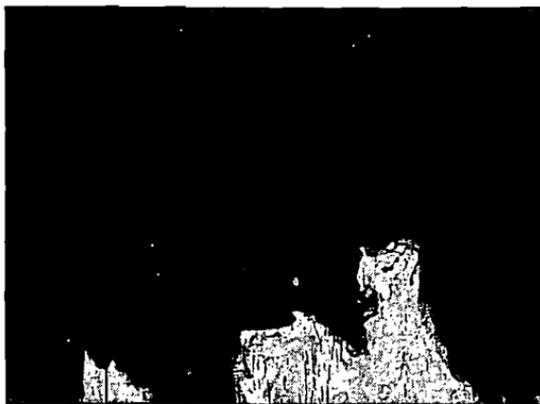
Reproducimos un extracto de la rueda de prensa con el pintor norteamericano, celebrada en la Fundación:

P.—Se dice que Nueva York ha desbancado a París en la pintura de nuestros días. ¿Qué cree Vd. que quedará de la pintura americana de la postguerra?

R.M.—Es muy arriesgado establecer un juicio histórico de lo que va a pasar. Cada generación hace una revisión de la historia según sus creencias y sus necesidades. Como artista que soy, no me gusta la idea de competencia entre el arte de diversos países. Además, creo que no es verdadera toda esa propaganda de que América y Nueva York sean el número uno en el arte. Los artistas, en general, no creemos esto.

Si comparamos la pintura de mi generación con la que triunfó después en los años sesenta —la de la pintura *pop*— se advierte una diferencia notable: hay que destacar la dedicación puramente desinteresada a la pintura de los artistas de los años cuarenta y cincuenta, todavía ajenos a los montajes comerciales que vendrían después. En mi generación, ser pintor estaba socialmente mal visto; claro que, por otro lado, estas dificultades, esta marginación social nos permitía una gran libertad. La generación del *pop*, que surgió en pleno

boom comercial del arte, tuvo menos dificultades en este sentido, pero también mucha menos libertad y, por ello, mucha menos sinceridad creadora. La gente empezó a ajustarse a los clichés, como el que se formó en Europa con respecto a lo americano: algo materialista, infantil, con cierto humor, con un sentido de la produc-



Iberia n.º 2, 1958.

ción en el que se daba más importancia a la cantidad que a la calidad.

P.—¿Qué motivos estéticos, sentimentales o políticos ha podido tener

para que España haya sido un tema importante en el conjunto de su obra?

R.M.—Para un español puede chocar que un «yankee» elija España como tema extenso de su pintura; pero hay que entender que la guerra civil trascendió las fronteras y fue un símbolo sentimental para todos los países del mundo occidental, que tenían el triunfo del autoritarismo sobre las ideas de libertad e igualdad.

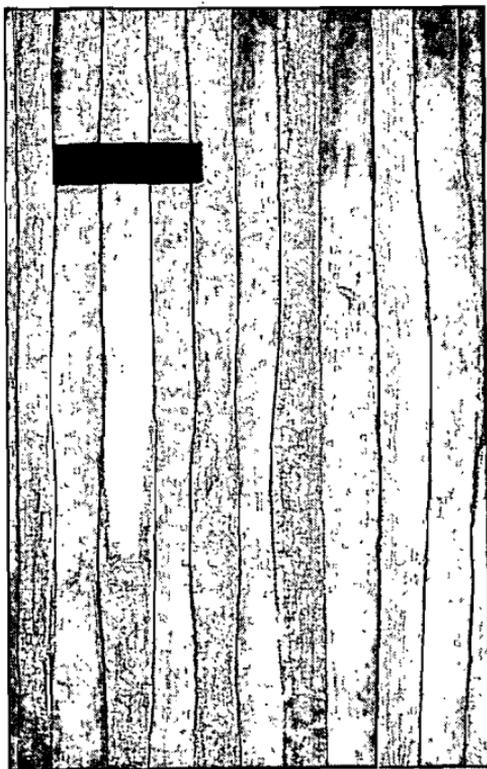
Mis «Elegías a la República española» reflejan mi visión personal de la guerra civil. En el 36 yo tenía 21 años. Digamos, estableciendo un paralelo con la generación que tenía esa edad cuando empezó la guerra del Vietnam, que mi generación vio un poco así a la guerra española; aunque con una diferencia, nosotros en el 36 veíamos en ella el prelude de la segunda guerra mundial. A fines de la década de los treinta, España se utilizaba como banco de pruebas para nuevas armas nucleares... Pero, como extranjero que soy, no quiero proyectar mis ideas sobre España ante los españoles.

P.—A la hora de pintar, ¿identifica usted España con un concepto o color concreto, por ejemplo, el rojo o el negro?

R.M.—Yo trabajo instintivamente en blanco, negro y rojo. Lo que de mí sale cuando pinto es siempre instintivo. La pintura, como la poesía, es una metáfora, y es imposible establecer una correlación exacta entre la metáfora y la realidad; siempre hay sólo una aproximación. No puede decirse que la serie de España en mi obra corresponda literalmente a España. Simplemente yo la veo así.

P.—¿Cuál es su opinión sobre tres artistas españoles, Picasso, Dalí y Miró? ¿Qué significa, para usted, el Guernica en la obra de Picasso, y qué cree acerca de su origen y futuro?

R. M.—Picasso es, en mi opinión, el artista más grande del siglo XX, ya que, matizando, yo diría que Matisse es el pintor más grande del siglo. Y Miró, el artista vivo más grande. En cuanto a Dalí, es un caso complicado y patético que preferiría no discutir. El Guernica... Es como un grito repentino de pasión. Fue pintado originariamente para el Pabellón Español de la Feria de París. No creo que Picasso tuviera idea entonces de lo



Pequeña cárcel española, 1941.

que le sucedería al cuadro después. En cualquier caso, creo que el Guernica pertenece a España y no a Estados Unidos.

P.—Casi desde sus comienzos parece que en su obra están las pautas que permanecerán a lo largo de la misma, como si (y a diferencia de sus compañeros de la Escuela de Nueva York) su obra fuera, más que una búsqueda de un camino, el desarrollo de una idea inicial. ¿Qué opina al respecto?

R. M.—Es cierto que desde el primer momento estaban establecidas en mi obra las premisas de lo que haría después. Pero esto puede dar lugar a equívocos. En cada cuadro tengo la sensación de no haber pintado nada antes. El hecho de terminar una pintura, de ver que he expresado lo que quería, es para mí una sorpresa. Quizá la clave de la congruencia de mi obra radica en que desde el principio yo tuve una idea muy clara de lo que era el Modernismo, y otros colegas míos no. De todas formas, no tengo una respuesta clara, pues para mí mi obra es algo misterioso y sin ese elemento de misterio quizá no podría seguir pintando.

Negro Motherwell

*El negro motherwell
el profundo compacto entrado de la noche.*

*Negro negro elegía
negro con sangre negro coagulado
con la cal de los huesos recortando las formas.*

*Bandas de luto
negros estandartes.*

*Negros hoyos brocales para el grito
negro del eco que devuelve negro
de aguas paralizadas.*

Negro de este país de negro siempre.

*¡Oh negro muro de España!
Negro esquelas estático sin aire.*

Dolor de negro concentrado angustia.

*Contraído tirante negro en negro
núcleo negro expandido
negro del revés negro.*

En permanencia negro motherwell redoble.

Atravesado negro puñalada invisible.

Llanto negro sin fin negro callado.

*Negro espanto sin fondo
negro lengua cortada sin respuesta
o penetrado negro sin salida posible.*

Negro de maldición gitana irremediable.

*Yo puedo entrar en tí negro deshecho en
lágrimas.*

Por el negro salir purificado.

*Por el motherwell negro España libre negro
pobre España.*

R. Alberti.



EXPOSICION JULIO GONZALEZ, EN BARCELONA

En la capilla del Antiguo Hospital de la Santa Cruz, de Barcelona, se inauguró, el 11 de abril, la exposición del escultor catalán Julio González, organizada por la Fundación Juan March en colaboración con el Ayuntamiento de la capital y la Caja de Ahorros de Barcelona.

El acto inaugural tuvo lugar en el salón de la Biblioteca de Cataluña, con la presidencia del director general de Cultura de la Generalidad, Jordi Maragall, quien cerró el acto destacando la vitalidad que imprimían a la vida cultural catalana acontecimientos como el de la exposición de Julio González. Con anterioridad, el presidente de la Caixa d'Estalvis, señor Díaz Morera, subrayó el interés de la entidad que representaba por tener una presencia más activa en este terreno. Previamente el delegado de cultura del Ayuntamiento, Rafael Pradas, se refirió a la exposición como «modelo de colaboración entre entidades de distinto signo, con vocación de servicio público; sin afán de monopolio o de protagonismo en el mundo de la cultura». Al referirse al esfuerzo de la Fundación para organizar la muestra, el señor Pradas destacó que debía suponer un estímulo y al mismo tiempo no algo singular y aislado sino un eslabón en las múltiples posibilidades de colaboración abiertas entre las instituciones que han hecho posible la exposición.

La citada muestra está integrada por 111 obras, de las cuales 66 son esculturas y 45 dibujos, realizados de 1910 a 1942, año de la muerte de Julio González, ocurrida en Francia. Las obras proceden de catorce colecciones diferentes, fundamentalmente de los Museos de Arte Contemporáneo de Madrid, Nacional de Arte Moderno (Centro Pompidou) de Francia, de Arte Moderno de Barcelona, Galerie de France, Fundación Maeght, galería Theo y de otros centros, así como de coleccionistas privados.

En el acto inaugural tuvieron también sendas intervenciones el director gerente de la Fundación Juan March y el profesor de Sociología del Arte de la Universidad de Barcelona, Alexandre Cirici Pellicer, quien pronun-

ció una conferencia. A continuación resumimos estas intervenciones.

Director gerente:

«Trece exposiciones en Cataluña»

El director gerente de la Fundación Juan March, José Luis Yuste, inició su intervención destacando la presencia de la Fundación en Cataluña. «Solamente en el terreno artístico ha organizado en los últimos seis años un total de trece exposiciones. Desde que en 1974 se presentara en el Salón del Tinell, y en colaboración también con el Ayuntamiento, la muestra itinerante de **Arte Español Contempo-**



Abstracto, 1937.



El sueño, 1931-34.

ráneo, integrada por 81 obras de 41 artistas, se han sucedido las muestras realizadas por la Fundación en colaboración con entidades catalanas». En 1976, y también en la antigua capilla del Hospital de la Santa Cruz, se ofrecieron los 220 grabados que integraban la exposición de la **Caligrafía Nacional**; y un año más tarde, y en colaboración con la Fundación Miró se ofrecía la exposición **América, América**, con 36 obras de 18 artistas estadounidenses, representantes de diversas tendencias artísticas, fundamentalmente de los años 50 y 60.

Destacado acontecimiento cultural fue la exposición que en 1977 se inauguró en el Museo Picasso con óleos del artista malagueño. Organizada por la Fundación y el citado Museo, colaboraron en la misma el Ayuntamiento y la Caixa de Pensiones para la Vejez y de Ahorros. En esta ocasión y como complemento de la muestra se proyectaron cinco películas sobre **Picasso** y se ofrecieron diversas conferencias sobre el tema. En colaboración con la Fundación y la Galería Maeght también se han ofrecido en la citada galería de Barcelona

las exposiciones dedicadas a **Kandinsky** y a **Georges Braque**.

De nuevo con la colaboración de la Fundación Miró se celebra en su sede en 1978 una exposición del pintor inglés **Francis Bacon**, que presentó 33 obras, junto a la exhibición paralela de diversas películas. En esta misma línea de ofrecer muestras individuales o colectivas de grandes artistas contemporáneos que por diversos motivos no ha sido posible contemplar en España, durante este año 1980 se organiza, junto a la Caixa, una exposición sobre **Robert Motherwell**, impulsor del expresionismo abstracto norteamericano y aglutinador y denominador de la Escuela de Nueva York. Esta muestra, exhibida por primera vez en Barcelona, se ofreció posteriormente en Madrid, en la sede de la Fundación, a partir del 18 de abril, como se informa en este mismo Boletín.

Además de la exhibición en otras localidades catalanas de exposiciones organizadas por la Fundación —como fue la de «Arte Español Contemporáneo», en La Bisbal, Salou, Girona y Lérida—, la participación artística catalana ha sido constante en las actividades de la Fundación, tanto a través de los creadores como de los estudiosos. Junto a los ocho autores con obra en la citada colección de «**Arte Español Contemporáneo**» (Clavé, Cuixart, Farreras, Julio González, Ponç, Miró, Tapies y Guinovart), otros siete artistas catalanes han formado parte de las recientes exposiciones de Becarios de Artes Plásticas de la Fundación, organizadas en su sede. Profesores y críticos como Rubert de Ventós, Cirici Pellicer o Giralt-Miracle han presentado diferentes muestras artísticas de la Fundación y otros han formado parte de Jurados de Artes Plásticas o de la relación de autores que han abordado el arte en Cataluña en diferentes publicaciones de la Fundación, como las dedicadas a Cataluña en la colección «Tierras de España».

En la citada intervención, el director gerente de la Fundación expresó su satisfacción por poder contribuir a que fuera precisamente en la ciudad natal de **Julio González** donde pueda contemplarse la obra de un artista tan universal como él. «El largo tiem-

po empleado en hacer realidad esta muestra y el interés que la Fundación ha puesto en su consecución no tienen otra meta que la de divulgar la obra de uno de los maestros de la escultura contemporánea, procurando interesar al mayor número de espectadores en estas obras de arte tan originales e innovadoras».

Cirici Pellicer:

«Estética y ética nuevas»

El profesor y crítico Alexandre Cirici Pellicer resaltó en primer lugar que, aun existiendo una colección interesante de Julio González en el Museo de Arte Moderno, la muestra que se inauguraba permitía completar la visión de su obra y al mismo tiempo captar a un público más amplio que el habitual de los museos. «Para Barcelona es muy importante hacer patente su vinculación con este artista que forma parte de aquella brillante constelación de gente salida de esta ciudad que ha tenido un papel dominante en el arte internacional del siglo XX, como Picasso, Gargallo, Sert, Miró, Dalí o Tapies».

Recordó Cirici Pellicer cómo Julio González era hijo de una típica familia de artesanos trabajadores del hierro y de otros metales que desde una generación atrás practicaban el amor al oficio. Su padre, Concordio González, capitaneaba en efecto una Metalúrgica Artística y nos da una idea de su ámbito cultural el hecho de que estaba casado con Pilar, hermana del famoso dibujante Pellicer. De su calidad pueden ser reflejo el que fuera premiado en la Exposición de Chicago de 1892 y en la Internacional de Artes Aplicadas de Barcelona.

La idea del modernismo —agrega Cirici— era precisamente la expresión de la voluntad de unir Cataluña a la Europa progresista, moderna, de la cual el país se sentía cruelmente marginado. Como ha demostrado Eduard Valenti, la gente se decía modernista porque tenía conciencia de que no era moderna y quería serlo. Identificaba modernidad con progreso, libertad, valentía exploradora, crítica y

creadora. Para estar presente precisamente en la encrucijada de las comunicaciones culturales, Julio González sigue los pasos de su hermano Juan y se traslada a París en 1900, cuatro años antes que su amigo Picasso. Conservara siempre el contacto con su tierra y con su gente.

Julio González tiene la gloria de haber sido el creador de la escultura en hierro. «Después de siglos de mármoles y bronceos o de anecdotismos en tierra cocida, su experiencia de obrero metalúrgico en la Renault, durante la guerra mundial, le va a permitir conocer los recursos de la soldadura autógena. A partir de 1927 se convertirá en el gran escultor del nuevo material, con una nueva estética y una nueva ética en la que cuentan la presencia de unos materiales y unos procedimientos originados en el mundo industrial».

«Otra gran aportación suya fue la del dibujo tridimensional. Otra, el desarrollo del tema —tan querido a los cubistas— de la máscara, susceptible de devolver el misterio expresivo. Con el tiempo conseguirá la total armonía entre la síntesis purista del cubismo y esa expresividad, en obras como sus 'Hombres cactus', pero el momento cumbre de su vida se encuentra en los años treinta, fiel a su Cataluña. Toda la serie de variaciones en torno al tema de la Montserrat revela esa fidelidad, sentida con pasión y con estimación a la propia tierra y a la libertad».

«Barcelona, como toda Cataluña —añade Cirici Pellicer— tiene una deuda con Julio González, quien en el momento de la lucha más trágica de los catalanes por la libertad, va a saber encarnar ante el mundo (figuró en la Exposición Universal de París de 1937, al lado del *Guernica*, de Picasso, del *Segador*, de Miró, de *El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella*, de Alberto) la esencia de su país en la figura de una mujer campesina, fuerte, indignada, agresiva, verdadero arquetipo de la lucha heroica. Va a hacernos el servicio de representarnos ante el mundo con una nobleza excepcional y con una calidad que causa impresión. Es el momento de darle las gracias meditando ante una buena selección de su obra.»

Desde el 23 de junio

LA EXPOSICION DE GOYA, EN DENIA

■ Pérez Sánchez presentó la muestra en Lorca

El próximo 15 de junio se clausura en Elche (Alicante), en el «Hort del Gat», la Exposición itinerante de 222 grabados de Goya, con sus cuatro grandes series —Caprichos, Desastres, Tauromaquia y Disparates o Proverbios—, que se ha ofrecido en la citada ciudad alicantina desde el pasado 28 de mayo, tras exhibirse anteriormente en Murcia, Alicante, Lorca y Cartagena, organizada por la Fundación Juan March y la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. El 23 de junio la muestra se presentará en Denia (Alicante).

La exposición de grabados de Goya incluye, además de los grabados, paneles explicativos y un audiovisual, y ha recorrido hasta ahora, desde que se presentara en Madrid, en la sede de la Fundación, en junio de 1979, además de las citadas ciudades murcianas y alicantinas, diversas localidades españolas: Toledo, Talavera de la Reina y Alcalá de Henares.

En la presentación de la muestra en Lorca, donde se exhibió en la Iglesia de San Francisco del 15 al 30 de abril, tras unas palabras del director de zona de la citada Caja de Ahorros, Pedro Postigo Izquierdo, quien resaltó la importancia cultural de la muestra, y del director de actividades culturales de la Fundación Juan March, Andrés Amorós, el subdirector del Museo del Prado y catedrático de Historia del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid Alfonso Emilio Pérez Sánchez pronunció la conferencia inaugural de la muestra. El profesor Pérez Sánchez es autor del catálogo de la Exposición en el que se ofrece, además del comentario detallado de cada uno de los grabados goyescos, un estudio general sobre esta modalidad artística del genial pintor aragonés, en el que, entre otros extremos, subraya el enorme caudal y la enorme vitalidad con que se nos presenta Goya hasta sus últimos momentos: «Exagerando, se ha podido decir que, si un cataclismo borrara su memoria, histórica y documental, salvando su obra, habría que agrupar ésta en varios lotes diversos que darían nacimiento a varios 'maestros' distintos: el 'maestro de los ta-

pices', el 'maestro de las pinturas negras', 'el de los retratos burgueses', con una tensión emocional y un lenguaje aparentemente diversos en cada momento».

Señala en este punto Pérez Sánchez cómo «la crítica de los últimos años ha ido descubriendo el hilo conductor, las constantes que subyacen en esa aparente multiplicidad, los nexos formales o morales que llevan de un episodio a otro, y las crisis biográficas (enfermedad, amor, soledad) o históricas (revolución, invasión y guerra, represión) que han actuado como detonadores de su sensibilidad».

PRECURSOR DEL ARTE MODERNO

Tras subrayar, a pesar de esta diversidad, la profunda unidad de la obra Goyesca, Pérez Sánchez señala: «Y si mucho de su producción primera —los tapices, las pinturas religiosas juveniles, algunos retratos adúladores, severos o gozosos— puede verse en función del siglo XVIII, con su optimismo y su confianza en las fuerzas de la razón, su producción madura, de cara al nuevo siglo, va ganando en profundidad hiriente, en desencanto amargo, en arrebatado pesimismo individual y romántico. Va, con el pincel o con el buril, en la pintura o en los grabados, despanzurando el mundo, mostrando sus llagas y sus vísceras, inquietándonos y haciéndonos ver en él un precursor de cuanto más sombrío, más amargo, más verdadero también y más crítico, nos ha dado el arte moderno.»

En nueve conciertos

CICLO DE LAS 32 SONATAS PARA PIANO, DE BEETHOVEN

■ Interpretadas por José Francisco Alonso

El próximo 4 de junio finaliza en la Fundación Juan March el ciclo completo de las Sonatas para Piano de Ludwig van Beethoven que, desde el pasado 9 de abril ha interpretado en la citada institución, en miércoles sucesivos, el pianista **José Francisco Alonso**. A lo largo de nueve concier-

tos se han ofrecido las 32 Sonatas pianísticas del célebre compositor alemán. Antecedente de este ciclo es el de las 10 Sonatas para Violín y Piano del mismo compositor, que en enero de este mismo año organizó en su sede la Fundación, con tres conciertos interpretados por Agustín León Ara

Biografía de Beethoven

Ludwig van Beethoven nació en Bonn en 1770, descendiente de una familia de origen flamenco relacionada desde antiguo con la música. Siguió los estudios musicales por indicación de su padre, que quería hacer de él un niño prodigio como lo había sido Mozart. A los ocho años Beethoven da su primer concierto público en Colonia, despertando el interés de maestros y mecenas. Continúa sus estudios con Pfeiffer y, posteriormente, con los organistas Van den Eeden y Christian Gottlob Neefe. Este último le introdujo en el conocimiento de los novísimos textos musicales de J. S. Bach (El clavecín bien temperado) y otros.

En 1783 Beethoven es maestro a cembalo del teatro de la corte, y en 1787 conoce a Mozart en Viena. Por entonces éste preparaba su *Don Juan* y Beethoven, que había sido nombrado segundo organista de la Corte, atravesaba un período de graves problemas y desgracias familiares: la muerte de su madre, la reclusión de su padre por alcoholismo, y la necesidad de cuidar de sus hermanos. Beethoven, cada vez más apreciado en los ambientes culturales y aristocráticos,

amigo del conde de Waldstein, al que más tarde dedicaría la *Sonata Op. 53, la Aurora*, asiste a los cursos de Filosofía en la Universidad de Bonn, y al salón de la familia Breuning como maestro de música.

Trasladado a Viena en 1792, conoce a Haydn, del que fue alumno, y recibe los consejos de Salieri. El 29 de marzo de 1795 se presenta ante el público vienés como pianista y compositor. El triunfal éxito del concierto le proporcionó las suscripciones necesarias para publicar sus óperas. En esos años Beethoven ha compuesto *Cantatas, Tríos, Variaciones, el Concierto en Si bemol, minuets, danzas alemanas*; y en 1796 realiza una gira triunfal por Nuremberg, Dresde, Praga y Berlín. Ya por esta época empezó a sufrir los primeros trastornos del oído. La incipiente sordera, que será después total, teñirá de amargura su carácter brusco. Canaliza Beethoven su afectividad en el cuidado de su sobrino Carlos.

Esos años son también de gran actividad creadora. Compone entre 1800 y 1809 —años en los que suele situarse el primer período o estilo beethoveniano— cinco *Sinfonías, once*



Sonatas para piano, el Concierto para violín y orquesta, los dos primeros Conciertos para piano, la ópera Fidelio, representada en 1805 y retocada varias veces, Cuartetos y gran cantidad de música de otros géneros.

La segunda etapa de su arte (1809-1815) es también rica en obras maestras, como el cuarto y quinto Conciertos para piano y orquesta, las Sinfonías n.º 7 y n.º 8, el célebre Trío «el Archiduque», la música para Egmont, los Cuartetos y las Sonatas para piano. En los años que van de 1816 a 1827, tercera etapa del arte beethoveniano, se produce un refinamiento estilístico. Es la época de la Sinfonía n.º 9, de la Misa solemnis, de los últimos Cuartetos y de las últimas Sonatas para piano. En esta música, completamente desvinculada de las normas y estilo de su tiempo, Beethoven, cada vez más cerrado al mundo debido a su total sordera, anunciaba y abría un nuevo camino a la música. Atacado de pulmonía, que se complicó con una afección hepática e hidropesía, Beethoven, después de tres meses de sufrimiento, murió en Viena el 26 de marzo de 1827.

y José Tordesillas, y del que se dio cuenta en el número 91 de este Boletín Informativo.

Este Ciclo de Sonatas para piano de Beethoven constituye, en opinión del crítico musical **Antonio Fernández-Cid**, autor de los comentarios de los programas de mano de los nueve conciertos, «uno de sus ciclos más capitales y representativos que, con los cuartetos de cuerda y las sinfonías, marcan más y mejor hasta qué punto es trascendente la evolución del genio y cómo treinta, veinticinco años de labor creadora son capaces de recoger un cambio pasmoso en el punto de mira y un varillaje múltiple representativo de las circunstancias, problemas, anhelos, tristezas y esperanzas que jalonan una vida sin duda muy difícil en la que es la música el asidero único».

Las sonatas para piano de Beethoven fueron compuestas entre 1796 y 1821. Treinta y dos obras, fruto de cinco lustros en los que al mismo tiempo aparecieron otras muchas composiciones capitales del genial compositor. Señala Fernández-Cid sus antecedentes y continuación dentro de la producción beethoveniana para teclado: las «Variaciones Dresler», que anuncian el género de las sonatas; y ya en 1823 las «Variaciones Diabelli», que llevan al límite la complejidad del artista. En medio, Beethoven compuso muchas obras menores, bagatelas, danzas y otras piezas de carácter diverso, que muestran su grande atención al teclado.

Un repaso somero a los números de «opus» es aleccionador y muy orientador —explica Fernández-Cid— sobre la situación de estas obras en el conjunto de la producción beethoveniana: las cinco últimas sonatas son posteriores a los cuartetos que se consideran de segunda época y a todas las sinfonías, a excepción de la «Novena», ya que entre la octava y ésta, coral, hay un paréntesis de doce años. «La colección viene a ser como un microcosmos personal, un mensaje a la humanidad, ya no a una casta o sector concreto, de un hombre que no sólo quiere entretener. Beethoven parte del clasicismo, de las normas imperantes en los finales del siglo XVIII, para adentrarse en el romanticismo libre, humanísimo. Al

principio, la sumisión a los tiempos es completa. Las sonatas se forman con un allegro, un largo, un minuetto-scherzo y un final, en clima de rondó. Después las libertades serán múltiples (...). Se emplean recitativos, variaciones, inversiones de fuga, motivos en lucha...»

Con respecto a la evolución del compositor en este ciclo de sonatas pianísticas, destaca Fernández-Cid el gran progreso en lo constructivo: al principio es débil la unidad de los movimientos; después cabe hablar de un todo espiritual. Nunca son complejos los materiales y, en cambio, resulta magistral su empleo y elaboración: «Hay, desde el principio, un afán de producirse con seriedad, con orden base. Fruto de ello, esos apuntes previos, esos esbozos que han de ser peculiares en el Beethoven que revisa una y mil veces lo que concibe. No le importa, en general, lo descriptivo externo, que pasa a segundo plano. Son, más bien, los sentimientos, en una gama de gran variedad, los que imperan».

En cuanto a los tres estilos diferenciados que tradicionalmente se han atribuido a estas sonatas de Beethoven, representados por once, dieciséis y cinco, respectivamente, Fernández-Cid no está de acuerdo con establecer límites categóricos, como también ocurre con los cuartetos y las sinfonías, y aboga más bien por hablar, antes que de diferentes estilos, de evolución sostenida. También, saliendo al paso de «el espejismo de quienes ante el nombre archipopular, Beethoven, puedan considerar que todo en él es fácil, asequible en un primer contacto superficial», el crítico sostiene que, muy por el contrario, «para aprender todo su mensaje hace falta familiarizarse con él, frecuentarlo, en una escucha muy atenta. Sólo así podrán captarse bellezas profundas, novedades sorpren-

des. No cabe, para ello —concluye—, una mejor ocasión que ésta de poder oír todas las obras en una serie de conciertos que las brindan en conjunto para una visión redonda que no puede alcanzarse cuando son sólo algunas las que se ofrecen. En pocas oportunidades nos será dado acercarnos mejor a un Beethoven que tantas cosas tiene que decirnos siempre».

EL INTERPRETE

JOSE FRANCISCO ALONSO estudió en el Real Conservatorio de Madrid con Julia Parody. Las siguientes

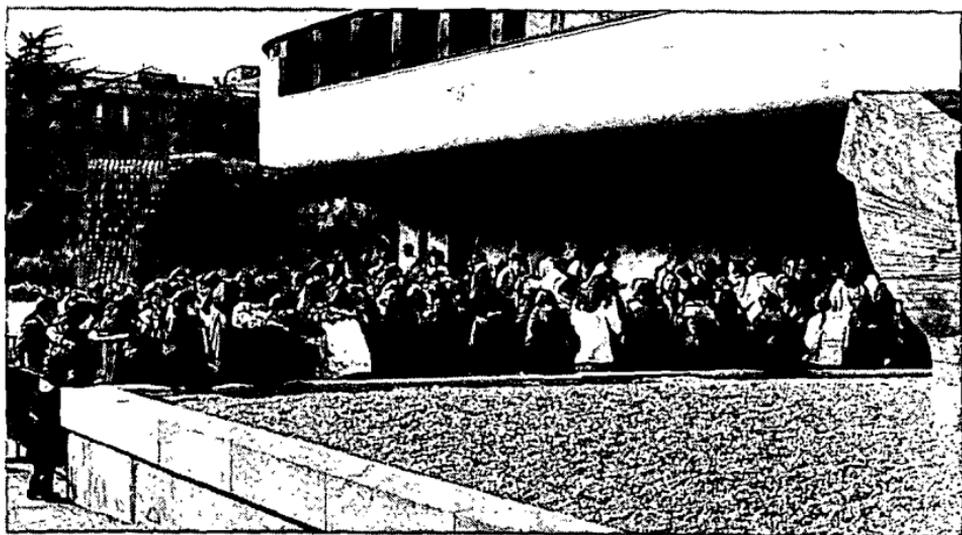
etapas de su formación musical fueron Roma, París, Munich y Viena, donde trabajó con pedagogos como Silvestri, Zecchi, Tagliaferro, Wührer. Sin embargo, la influencia interpretativa más importante la recibe de Wilhelm Kempff con el que estudia muy especialmente el repertorio pianístico de Beethoven.

Alonso está en posesión de los Primeros Premios Internacionales «Ottorino Respighi», de Venecia, y «Wilhelm Kempff», de Positano. En 1975 fue seleccionado por la ONU para conmemorar el día de las Naciones Unidas con un

recital dedicado a la obra de Beethoven. En 1976 hizo su debut en la Konzerthaus de Viena. En 1979 y durante una gira por Polonia actuó como primer pianista español en la casa natal de Chopin en Zelazowa Wola.

Ha actuado como solista de Orquestas como la Sinfónica de la Radiodifusión de Baviera, Suisse Romande, Sinfónica de la RAI de Roma, Filarmónica Nacional de Hungría, Sinfónica de la Radiodifusión Austriaca, Filarmónica de Stuttgart, etcétera. Participó en el ciclo Schubert organizado por la Fundación Juan March en 1978, con motivo del centenario del compositor.





Balance del curso 1979-80

CONCIERTOS PARA JOVENES: 27.033 ASISTENTES

Un total de 27.033 chicos y chicas, procedentes de diversos colegios e institutos, han asistido a los Conciertos para Jóvenes que ha desarrollado la Fundación Juan March durante el curso 1979-80, en Madrid, Zaragoza y Zamora. Destinados a alumnos de los últimos cursos de bachillerato, estos conciertos abarcan distintas modalidades, programas e intérpretes y se organizan en colaboración con instituciones locales en diversas ciudades españolas. Concebidos con un carácter didáctico, con objeto de que este público juvenil pueda comprender y apreciar mejor la música clásica, los conciertos van precedidos, en cada ocasión, de una explicación oral a las distintas obras o compositores, a cargo de un profesor o crítico musical. Asisten a los mismos grupos de alumnos, acompañados de profesores, previa solicitud de los centros.

A lo largo del curso 1979-80, que ahora finaliza, la Fundación Juan March organizó un total de 102 conciertos: 15 recitales de piano romántico en Zaragoza, interpretados por Pedro Carboné y Miguel Angel Tapia; 13 recitales de piano en Zamora, a cargo de la pianista María Victoria Martín, más otros cinco que ofreció la misma intérprete en Benavente y Toro durante abril y mayo; y 69 conciertos en Madrid, en las tres modalidades siguientes: recitales de música barroca por la Camerata de Madrid; recitales de piano romántico por Julián López Gimeno y Rogelio Gavilanes; y recitales de poesía por Carmen Heymann y Servando Carballar, que de octubre a diciembre se dedicaron a «Jorge Manrique y la poesía española sobre la muerte», y de enero a marzo, a «Quevedo y la sociedad de su tiempo», organizados para con-

memorar, respectivamente, el 500 aniversario de la muerte de Jorge Manrique, y el cuarto centenario del nacimiento de Quevedo.

Iniciados en 1975 en Madrid, con la Orquesta Sinfónica de Madrid, los Conciertos para Jóvenes de la Fundación Juan March se han ampliado desde entonces a diversas modalidades musicales y a varias capitales españolas. Hasta hoy estos conciertos han abarcado el piano romántico, la guitarra, la música de cámara, recitales de canciones tradicionales españolas, recitales de poesía y teatro, órgano, música de percusión y arpa.

EN MADRID

El piano, la música de cámara y recitales de poesía han sido las modali-

dades de los Conciertos para Jóvenes celebrados en el presente curso en la sede de la Fundación, en Madrid, y a los que han asistido más de 19.500 chicos y chicas procedentes, en cada concierto, de siete colegios e institutos madrileños. Iniciados el pasado 16 de octubre de 1979, se han desarrollado los martes, jueves y viernes por la mañana, a las 11,30 horas, con los siguientes programas e intérpretes:

Recitales de música barroca por la **Camerata de Madrid**, dirigida por **Luis Remartínez** y con **Polina Kotliarskaya** como solista (violin), se ofrecieron cada martes, durante todo el curso, con un programa integrado por obras de Bach, Vivaldi y Haendel. En cada ocasión, comentó los conciertos el compositor y crítico musical **Tomás Marco**. La Camerata de Madrid es un conjunto instrumental

creado en 1975 con el fin de cultivar y difundir la música barroca y cuyos conceptos interpretativos se han establecido en función de la mayor fidelidad histórica, con especial atención a la interpretación musical en los siglos XVII y XVIII.

Durante el primer trimestre del curso, y con motivo de cumplirse en 1979 el 500 aniversario de la

muerte de Jorge Manrique, continuaron, cada jueves, los **recitales de poesía** de **Carmen Heymann** y **Servando Carballar** sobre «Jorge Manrique y la poesía española sobre la muerte», iniciados en abril de 1979. Estos recitales, que estuvieron acompañados de una explicación de **Elena Catena**, Profesora Adjunta de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense y Vicedecana de la misma, abarcaron una muestra poética que al tema de la muerte han dedicado los principales poetas españoles en diversas épocas: desde las célebres *Coplas a la muerte de su padre*, de Manrique, romances anónimos o piezas poéticas de Francisco de Quevedo, hasta poemas de autores contemporáneos.

Del 17 de enero al 20 de marzo, estos recitales de Carmen Heymann y Servando Carballar se dedicaron al tema de «Quevedo y la sociedad de

su tiempo», con motivo de cumplirse en 1980 los 400 años del nacimiento de Francisco de Quevedo. Con una explicación oral previa, también a cargo de Elena Catena, el programa de estos recitales se ha estructurado con un criterio temático —la crítica social, el dinero, el barroco, la sátira personal, el amor y el hambre— para una mayor comprensión de Quevedo y de los problemas de la España del siglo XVII. Los recitales abarcaron varios poemas del célebre escritor español y un fragmento de su novela más conocida, *El Buscón*.

Carmen Heymann y Servando Carballar han consagrado varios años a investigar los orígenes del teatro español, especializándose en la poesía y teatro medievales en su doble vertiente fonética-filológica y literaria-teatral; experiencias que desembocaron en la creación de un Teatro Popular de Muñecos y Máscaras, con el que actuaron en años anteriores en esta misma serie de recitales para Jóvenes de la Fundación, con un programa en homenaje a la Generación del 27.

La tercera modalidad de los Conciertos para Jóvenes celebrados en este curso en Madrid ha sido el **piano romántico** que, a lo largo del mismo, ha ofrecido recitales de los pianistas **Julián López Gimeno** y **Rogelio Gavilanes**, los viernes por la mañana; comentados ambos por el crítico musical **Antonio Fernández-Cid**. Julián López-Gimeno, catedrático de piano en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, ha interpretado la *Sonata Op. 13*, de Beethoven, la *Balada en Fa menor Op. 52*, de Chopin; *Triana*, de Albéniz; y *El Pelele*, de Granados. El programa que en cada ocasión ha ofrecido el pianista Rogelio Gavilanes, estuvo integrado por la *Sonata n.º 14 en Do sostenido menor Op. 27 «Claro de Luna»*, de Beethoven, y obras de Chopin, Schubert, Granados y Albéniz. Este concertista de piano, que estudió en el citado Conservatorio madrileño, ha sido galardonado con diversos premios, entre ellos con el Nacional «Alonso» de Valencia.

EN ZARAGOZA

Tres mil cuatrocientos chicos y chicas han asistido a los 15 **recitales de piano** que desde el 18 de enero al 16 de mayo se han celebrado en Zaragoza, en la Caja de Ahorros de la Inmaculada, organizados en colaboración con esta entidad. Interpretados

CONCIERTOS
PARA JÓVENES



FUNDACION JUAN MARCH

1979/1980

Recital de Música Barroca

CAMERATA DE MADRID



por **Pedro Carboné**, quien ha ofrecido un programa con la *Sonata n.º 14 Op. 27, «Claro de Luna»*, de Beethoven; *Estudios*, de Chopin; y *El Pelele* (de «Goyescas»), de Granados; estos recitales fueron comentados por **Angel Azpeitia** y **Pablo Rico**.

En ellos ha intervenido también el pianista y profesor del Conservatorio de Zaragoza, **Miguel Angel Tapia**, con un programa integrado por obras de Beethoven, Chopin, Rachmaninoff, Albéniz y Liszt, y estaba prevista la intervención de la pianista **Pilar Bayona**, fallecida el 14 de diciembre del pasado año.

Zaragozano de 19 años, Pedro Carboné estudió piano y música con Premio Extraordinario y Fin de Carrera, obteniendo en 1973 el Primer Premio del Concurso Nacional Juvenil «Ars Nova» y el premio a la mejor interpretación de Bach. Otros galardones que ha obtenido son el del concurso internacional «Piano Juniors», en 1975 y el segundo premio del «Cittá di Senigallia» (1976). En 1979 representó a España en la «Rencontre Internationale de Jeunes Pianistes» de París.

Miguel Angel Tapia, obtuvo el Premio Extraordinario Fin de Carrera del Conservatorio de Música de Zaragoza, a continuación realiza una serie de conciertos en diversas sociedades musicales españolas que le valen elogiosas críticas a pesar de su corta edad y reside, durante siete años, en Alemania, Bélgica, Holanda, Luxemburgo y Francia. Estudió virtuosismo en Madrid con Joaquín Soriano. Desde 1972 es profesor de la cátedra de piano del Conservatorio de Música de Zaragoza, actividad que alterna con la de concertista.

EN ZAMORA, BENAVENTE Y TORO

Del 23 de noviembre al 21 de marzo se celebraron en Zamora, en colaboración con la Caja de Ahorros Provincial, 13 recitales de piano dentro de esta serie de Conciertos para Jóvenes de la Fundación Juan March. Estos recitales, que se celebraron en la Casa de Cultura de esta capital, y a los que asistieron 2.383 alumnos de colegios e institutos, fueron interpretados por la pianista zamorana **María Victoria Martín**, y comentados por el profesor y compositor **Miguel Manzano Alonso**. El programa estuvo integrado por obras del P. Soler, Mozart, Schubert, Chopin y Albéniz.

En abril y mayo, estos recitales de piano se desarrollaron en Benavente y Toro, con la misma intérprete y programa, organizados con la colaboración de la citada Caja de Ahorros Provincial de Zamora y la Casa de Cultura de esas localidades. Asistieron a estos conciertos un total de 1.750 alumnos. En Benavente estos recitales se celebraron los días 11, 18 y 25 de abril, en el salón de actos del Centro de Formación Profesional de esta ciudad; y en Toro, los días 16 y 23 de mayo, en el Seminario Menor.

María Victoria Martín, estudió piano con Amalia Sempere y con Antonio Baciero, y en 1966 obtuvo el título Superior de Piano del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Inició su actividad como concertista en 1969, habiendo dado desde entonces diversos recitales en varias capitales españolas. Ha creado en Zamora una Escuela de Piano.

«LA ESPAÑA DE LA ILUSTRACION»

■ Curso del historiador y académico Antonio Domínguez Ortiz

«La Ilustración en nuestro país fue un proyecto grandioso de cambiar y regenerar España sin abandonar sus tradiciones, pero que por deficiencias internas y por los acontecimientos exteriores no logró ser llevado a la práctica en toda su amplitud. Sin embargo, es indudable que alcanzó lo suficiente para considerar que la Ilustración es el primer capítulo de la historia de la España contemporánea», ha señalado el historiador y académico Antonio Domínguez Ortiz a lo largo de las conferencias que sobre «La España de la Ilustración» pronunció del 15 al 24 de abril en la sede de la Fundación Juan March, y de las que ofrecemos seguidamente un resumen.

LAS ESTRUCTURAS DEL PODER

La España de la Ilustración coincide básicamente con el siglo XVIII, aunque esto no es exacto. Hubo entre 1680 y 1730, aproximadamente, una etapa intermedia, una Preilustración, que fue llamada de los *novadores*, y que ha sido rescatada del olvido recientemente. Sería más exacto decir que los caracteres ilustrados se acentuaron a lo largo del siglo y que la médula del pensamiento ilustrado coincide con la segunda mitad del mismo, cobrando especial vigor en el reinado de Carlos III.

El primer cambio importante en el paso del siglo XVII al XVIII es el de la nueva dinastía, borbónica, que inaugura Felipe V, a la muerte de Carlos II en 1700. Este cambio de dinastía va a suponer como novedades principales el abandono de la política imperial de los Austrias y la supresión de fronteras interiores y de los fueros. Con el Decreto de Nueva Planta va a cambiar la configuración anterior del Estado español, que hasta entonces englobaba, bajo el término España, una vasta constelación



ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ nació en Sevilla en 1909. Catedrático jubilado del Instituto Beatriz Galindo, es miembro de la Academia de la Historia, correspondiente de la British Academy, Sevillana de Buenas Letras y otras de España y América. Doctor «honoris causa» por las Universidades Complutense y de Granada, es autor de diversos libros, entre los que figuran «La sociedad española en el siglo XVII», «Sociedad y Estado en el siglo XVIII español» y otros. Con motivo de su jubilación, el Instituto Beatriz Galindo y la UNED le rindieron recientemente sendos homenajes, otorgándosele la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio.

de reinos y señoríos, entre los que emergía como núcleo principal Castilla. A partir de 1714 nace el Estado español tal como lo consideramos hoy, dentro de unas fronteras precisas y unificado interiormente. Seguían existiendo el reino de Navarra (con sus cortes y virrey) y, en una situación imprecisa, las tres provincias vascas. Pero, con estas excepciones, todo el conjunto peninsular estaba sometido a las mismas leyes.

Acerca de la Nueva Planta se han solito subrayar siempre sus efectos negativos, y habría que precisar más: en Aragón, Cataluña y Valencia se añoró durante mucho tiempo la pérdida de los fueros; pero también Cas-

tilla tenía los suyos, sus libertades y privilegios y, tras Villalar, quedo fuertemente sometida a la Corona, mientras que las demás regiones mantuvieron durante más tiempo sus características. Además, la Nueva Planta tuvo efectos beneficiosos por cuanto supuso la supresión de aduanas interiores y el consiguiente favorecimiento de la libre circulación del comercio. Por otra parte, trajo también como consecuencia la suavización del poder señorial, especialmente en Aragón, donde ese poder incluía el derecho sobre la vida y muerte de los vasallos. Con respecto a Castilla, siguieron existiendo algunos residuos de poderes regionales (funcionó una Junta de Galicia y otra de Asturias, había cierta autonomía administrativa en Canarias), aunque esos reinos de Sevilla, Toledo, Granada no disfrutaban de una verdadera autonomía administrativa y sólo funcionaban como tales reinos en cuanto al cobro de determinados tributos.

Las Cortes en el siglo XVIII, aunque se reúnen alguna que otra vez, no existen prácticamente como órgano político. Sigue habiendo Diputación del Reino y Comisarios, pero pronto pasarán a estar bajo la administración directa de la Corona, empeñada en suprimir todos los intermediarios en la recaudación de impuestos.

Tenemos, pues, un Estado que podemos considerar ya como Estado español y cuyos pasos más decisivos en la época de los Austrias fueron dados por Felipe II y Felipe IV. Algunos historiadores sostienen que el Estado ilustrado hizo un esfuerzo por mantenerse en la línea del Estado mercantilista del siglo XVII. Yo veo una gran diferencia entre ambos: el Estado de los siglos XVI, XVII y comienzos del XVIII se desarrolla con el propósito de robustecerse con vistas al exterior, a un papel internacional; mientras que el Estado de las Luces está concebido como instrumento de la sociedad, a cuyo servicio debe actuar; es decir, viene a ser un precedente de nuestro Estado-Providencia. Felipe V, de transición, pertenecería todavía a la primera fase: se potencia la política exterior y sólo en la segunda parte de su reinado, Patiño y Campillo tratarán de dar un carácter más nacional a la política del gobierno.

Con Fernando VI se va a dar el giro de un tipo de Estado que tiende a la expansión, a otro más vuelto hacia el interior, más atento a las necesidades económicas y sociales de su pueblo y que, sin renunciar a la gue-

rra, quiere potenciarse económicamente. Así se llega al Estado propiamente ilustrado con Carlos III, reinado lleno de reformas, que testimonia una nueva mentalidad y que se va a prolongar con los epígonos de la Ilustración.

Si este Estado ilustrado, que quiso lograr por encima de todo la felicidad de sus «vasallos» en todos los ámbitos, no logró realizar sus proyectos, se debió a la misma incompatibilidad de sus dos propósitos esenciales: por un lado, no podía renunciar a su proyección exterior (España seguía siendo metrópoli de América y debía seguir manteniéndose como potencia marina para defenderse de la amenaza que suponía Inglaterra); y por otro lado, ni el presupuesto estatal ni el escaso funcionariado daba de sí para llevar a cabo el ambicioso plan de reformas económicas y sociales que se proponía en política interior. De ahí que muchas de las reformas tuviera que hacerlas el gobierno a través de otros organismos, como los Municipios y sociedades económicas.

Como el funcionariado fijo era muy reducido, se procuró aumentar su profesionalidad. En la alta burocracia siguió existiendo ese grupo de presión tan característico del XVII —los Colegiales Mayores— con una fuerte implantación en los Consejos; y en cuanto a la burocracia inferior, a partir de 1730-35, empiezan a cesar las ventas de cargos de funcionariado, tradición de los Austrias que continúa Felipe V. Otras novedades son la elaboración de unas instrucciones de Corregidores, un mayor control de éstos, a los que se superponen unos funcionarios nuevos, los Intendentes, de inspiración francesa, con atribuciones muy amplias.

Resumiendo, en la estructura del poder del siglo XVIII español hay dos escalones fundamentales: el poder estatal y el poder municipal. A los Municipios se les confía gran cantidad de campos: la administración de baldíos y realengos, la fijación de precios, el cuidado de huérfanos y expósitos, lo relativo a la salud, la enseñanza primaria y secundaria, es decir, casi todas las actividades que hoy consideramos competencia del Estado. De ahí que la pugna por el municipio fuera causa de intrigas y luchas violentas.

FACTORES ECONOMICOS Y SOCIALES

Entre las novedades que aporta el siglo XVIII con respecto a la centu-

ria anterior figura un gran despegue demográfico, en contraste con la fuerte regresión del XVII; explosión demográfica que se dio en toda Europa. En el transcurso del siglo XVIII, la población española pasó de 8 a 11 millones de habitantes, iniciando así el paso de una demografía estancada de tipo antiguo a otra moderna de crecimiento ininterrumpido, debido quizá a una mejor alimentación (desarrollo de nuevos cultivos, ausencia de graves epidemias). Para hacer frente a este crecimiento, se roturaron nuevas tierras. No obstante, como la productividad no aumentó, las crisis de abastecimiento fueron frecuentes y el problema social agrario, aunque abordado por los ministros de Carlos III, no recibió solución. En conjunto, la economía española experimentó un desarrollo insuficiente, inferior al de otras naciones europeas.

Además de ese aumento de población, también es novedad de este siglo su distribución: el incremento se manifiesta en las regiones litorales (Galicia, costa cantábrica, Valencia y menos en Andalucía). Se produce entonces la consagración de la decadencia de la Meseta. Sólo Madrid presenta aumentos (y tampoco muy notables) y la mayor parte de las ciudades interiores —Soria, Segovia, Burgos, León, etc.— se convierten en ciudades-museo. En contraposición, Bilbao pasa de los 5.000 ó 6.000 habitantes en 1700, a 11.000 ó 12.000 en 1800. El intenso cabotaje en la periferia y la influencia del Decreto de 1778 permitiendo el libre comercio con América fueron algunas de las causas del auge de la periferia frente al interior, con un pésimo sistema de comunicaciones que no facilitaba mucho el comercio.

En el plano social, los marcos legales de la sociedad española apenas cambiaron, pues el reformismo borbónico fue muy moderado en este punto. Sin embargo, una transformación social se estaba operando en profundidad, y habría de manifestarse en el siglo siguiente. Aunque, los conceptos del honor y de la honra, base de la anterior sociedad estamental, en el XVIII empiezan a verse como un anacronismo, hay entre los ilustrados una cierta preocupación por el honor, no ya en el sentido de pureza de sangre sino de pureza o limpieza de oficio: ciertas profesiones manuales eran consideradas viles.

La sociedad de 1700 era mucho más homogénea que la de 1600: los judíos conversos habían desaparecido

y los moriscos habían sido erradicados. Se mantuvieron curiosamente los gitanos, que se fueron extendiendo, a pesar de las duras persecuciones que sufrieron bajo el reinado de Fernando VI. Carlos III los hace regresar, los declara ciudadanos de pleno derecho siempre que abandonen su vida nómada y se integren en la sociedad, a lo cual se resistieron en su mayoría. En cuanto a pícaros, delincuentes, vagos, hay que observar que la literatura picaresca será ya muy escasa después de Quevedo. Además de las levas habituales que se dirigían contra este tipo de gente, tras el motín de Esquilache se les llevó a correccionales, tachándolos de anti-sociales. Desaparecen, sobre todo, de las ciudades; en los campos sigue siendo fuerte la presencia de bandoleros y salteadores, en Andalucía sobre todo (Curro Jiménez), quizá por el contrabando con Gibraltar y por la enorme pobreza que sufría el campesinado andaluz.

En el siglo XVIII van a continuar los privilegios de la aristocracia nobiliaria que domina tanto la administración central como la local. El régimen señorial sigue vigente y lo único que hace la Monarquía ilustrada para aliviar esas diferencias sociales entre nobleza y pueblo llano va a ser reducir a los hidalgos (muchos se reputaban como tales para no pagar impuestos). En cuanto al otro estamento privilegiado, el eclesiástico, apenas experimentó variación, aunque había tensiones en su seno (división entre tradicionalistas y reformistas).

EL PENSAMIENTO

Ya hemos dicho que la coincidencia cronológica del Siglo de la Ilustración con el siglo XVIII no es perfecta, y esto se aprecia en la esfera del pensamiento como en las demás actividades. Coincidiendo con el año 1680 que, para Paul Hazard, es la fecha clave de la preilustración europea, ese año sirve también para marcar la etapa intermedia, preilustrada, de los *novadores*, en nuestro país. En esos años finales del siglo XVII se dan una serie de novedades intelectuales en ciudades que mantienen contactos con el extranjero: Sevilla, Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza. Pequeños grupos de intelectuales van tomando conocimiento de las novedades científicas y filosóficas europeas y tratan de introducir las en España. Se reúnen en tertulias patrocinadas por nobles. En esta primera

fase, en la que todavía la Universidad juega un papel nulo y adverso a cualquier intento de renovación intelectual, los médicos desempeñan un papel predominante. Puede decirse que fueron ellos los primeros en plantar cara a la Escolástica y al tributo casi idolátrico a los autores antiguos. A estos precursores se les llamó «novadores», lo cual indica mucho del rigido espíritu dominante de la época. Con el tiempo, la polémica entre novadores y tradicionalistas se complicaría con la suscitada por Feijoo, que va a tener una repercusión nacional.

De ahí que a este medio siglo primero podamos llamarle «preilustración». Hay un choque con el mundo de ideas aceptadas, pero aún faltan los temas concretos que abordará la Ilustración propiamente dicha. Además, mientras en esa primera época el Gobierno se mantiene neutral, la Ilustración será apoyada desde arriba. Feijoo es la figura que sirve de gozne entre ambas épocas. La primera coincidiría con el reinado de Felipe V y continuaría con el de Fernando VI; y el «medio siglo ilustrado» coincidiría básicamente con el reinado de Carlos III. Y en los años finales del siglo, tendríamos una post-ilustración. Se da un deslizamiento hacia posiciones cada vez más amplias y se incorporan otros temas, como la crítica histórica, la reforma educativa, la del derecho penal y el tema político de los derechos humanos.

En la Ilustración española se dan los mismos temas y caracteres que en la europea, aunque atenuados. Se ha exagerado el carácter antirreligioso del Siglo de las Luces en España. Ateos propiamente no los hubo y los jansenistas eran, en el fondo, hombres muy religiosos. Sí es cierto que hubo una tendencia progresiva a la secularización de la cultura, pero también lo es que en las sociedades económicas la participación del clero fue muy nutrida.

En el aspecto de la historia crítica, tampoco la Ilustración alcanzó grandes resultados: atacar el origen milenarista de las ciudades o a sus patronos, poner en duda el entronque de las grandes familias nobles con héroes de la reconquista, era muy peligroso. De ahí que los investigadores fueran más eruditos que críticos. Los ilustrados recibieron aportaciones de Francia y, en menor proporción, de Inglaterra e Italia, pero nunca abandonaron la tradición española. Su principal preocupación fue la educación en todos sus grados, como medio más eficaz de trans-

formar la sociedad. La situación educativa era por entonces lamentable (son famosos los párrafos de Torres Villarroel acerca del estado de nuestras Universidades), y no sólo en el ámbito universitario, sino también en la enseñanza primaria, que, además, era un lujo de la clase noble o burguesa. La media era la menos decadente, gracias a los colegios mayores y a los jesuitas, que tenían el monopolio de la misma.

Desde el reinado de Fernando VI ocupará un puesto importante la renovación científica en España, pero sólo se limitó a la importación de ideas y personas de Europa. Ensenada quiso traer técnicos, ingenieros navales, contra maestros para reforzar el personal de nuestros arsenales. Será Carlos III quien se preocupe de verdad de que en España haya centros de formación científica y técnica. Además del Plan General de Estudios para las Universidades, cabe citar la creación, durante su reinado, del Colegio de Cirugía de San Carlos, de Madrid, y de otras Academias científicas.

¿Cuáles fueron los resultados de esos esfuerzos ilustrados? Todo este gran impulso se vio truncado antes de que llegase a dar todos sus frutos. La tarea era tan enorme y los medios tan escasos que no resultó fácil acabar con esa apatía secular. Los hombres de la Ilustración hicieron mucho para los medios con que contaban y su mérito es indiscutible. Renovaron el panorama educativo científico, introdujeron técnicas modernas, fomentaron el despertar del espíritu crítico; la prensa adquirió un enorme auge, surgiendo junto al periódico de noticias una prensa de opinión.

LA CRISIS FINAL

Si el reinado de Carlos III marcó el ápice de la Ilustración, el de Carlos IV señaló su ocaso. En este desenlace influyeron factores internos y externos. El movimiento ilustrado se apoyaba en una base demasiado estrecha. La masa era hostil o indiferente y la oposición latente entre los que consideraban insuficientes las reformas y los que creían que se había ido demasiado lejos desembocó en conflicto abierto y, al fin, en lucha civil.

Carlos IV no estuvo a la altura de las circunstancias. Hombre de una gran apatía y falta de carácter, poco preocupado por los asuntos de la

época que le tocó vivir, no supo hacerse obedecer. Empezó manteniendo a Floridablanca en el poder, luego a Aranda y después la irresistible ascensión de Godoy hizo nacer una serie de murmuraciones que no sólo fueron en descrédito del rey y de la reina María Luisa, sino que desencadenaron un descontento general contra la institución monárquica.

LA RUINA DE LA MONARQUÍA ILUSTRADA

A esta crisis interna se unen las circunstancias exteriores que eran críticas. El drama de la Revolución francesa que, pese a la vigilancia de la policía y de la Inquisición, no dejó de repercutir en nuestro país con la entrada clandestina de panfletos que iban filtrando la ideología revolucionaria, trajo consigo la ruptura de los Pactos de Familia con la nación vecina. No se podía seguir siendo aliado de un país que había hecho guillotinar a Luis XVI. Además, los gobiernos de Napoleón trataron a España como vasallo y país sometido. De este modo el reinado de Carlos IV, al que siguiendo con la tradicional alternancia de reinados pacíficos y guerreros, le correspondía ser tranquilo, se vio en este aspecto en una situación bastante penosa; fue un período de guerras contra Francia e Inglaterra y en unas circunstancias muy desfavorables para nuestro país: lamentable estado del ejército incapaz de hacer frente a Inglaterra por mar y a Francia por tierra, y penosísima situación económica. La inflación producida por la guerra, una serie de malas cosechas y las invasiones epidémicas de 1800 y 1804 agravarían el descontento que se creyó remediaría la sustitución de Carlos IV por Fernando VII. La invasión francesa aceleró así la ruina de la monarquía ilustrada y la escisión entre esta misma clase.

Volviendo al reinado de Carlos IV, cabe citar la llamada Desamortización de Godoy de 1798, que consistió en que el Gobierno, previo permiso de la Santa Sede, recurrió, para aumentar sus recursos, a vender los bienes de capellanías, obras pías y otras fundaciones benéficas, y otorgarles, a cambio, títulos de la deuda, lo cual, dada la progresiva depreciación de éstos, condujo a todos esos centros benéficos a una situación muy apurada. Por otro lado, estaba el peligro de la separación de la América española, cuyo sentimiento inde-

pendentista se agudizó y aceleró con la invasión francesa. Todos estos avatares de guerra, la presión fiscal y sus consecuentes sacrificios, radicalizaron las posiciones, tensaron la política interior y así, frente a las expectativas del reinado anterior, de lograr una España culta y libre, lo que hubo fue un gobierno que extremó las medidas de rigor. Floridablanca llegaría a suprimir casi toda la prensa y la Inquisición se reactiva y actúa ahora, no ya en casos de religión, sino como policía del gobierno. Pese a esta vigilancia, era evidente la progresiva fermentación del espíritu liberal.

Sin embargo, no puede decirse que Godoy no continuara la tradición ilustrada: en 1807 se hace el nuevo Plan de Universidades y se incluyen en él asignaturas científicas como Física, Química, Historia Natural, etc. Con todo, el ambiente se iba degradando progresivamente y un índice muy ilustrador de ello son las estadísticas que se hicieron por entonces, de pésima calidad.

Ejemplos de la mala administración de Godoy se encuentran en el aspecto social: los expósitos eran una de las grandes vergüenzas del momento y las casas que los albergaban, con la Desamortización de 1798, tuvieron que perder sus fincas; la situación sanitaria se agravó con las epidemias (fiebre amarilla en el sur en 1801) y el hambre de 1803 y 1805 trae como consecuencia una gran mortandad. Es curioso que en esos años críticos de 1803 a 1805 no hubiera motines graves y que el único motín victorioso de la España del Antiguo Régimen fuera el motín de Aranjuez, que produjo la abdicación de Carlos IV y la caída de Godoy.

El Antiguo Régimen, la Ilustración, no terminaron, pues, de forma evolutiva y paulatina, como ocurrió en Alemania o Inglaterra, sino de manera abrupta, a modo de preludio de las grandes convulsiones que se producirían en el siglo XIX. La Guerra de la Independencia fue una catástrofe incommensurable en tres sentidos: planteó el fin del antiguo régimen de forma abrupta; aceleró la separación de América; y trajo una ruinosa situación económica, acentuada por la interrupción del comercio con América. Por todo ello, en mi opinión, el reinado de Fernando VII debe incluirse todavía en el antiguo régimen. Serán la Monarquía de Isabel II y las constituciones de 1834 y 1837 las que señalen el comienzo de una nueva España.

«EL PROCESO DE INDEPENDENCIA DE LAS REPUBLICAS HISPANOAMERICANAS»

■ Conferencias del profesor Carlos Rama

«El proceso independentista latinoamericano alteró en todas partes la estructura social, destruyó la máquina administrativa tradicional y abrió el camino a transformaciones de la sociedad y la economía. Después de haber conseguido la emancipación de España, después de sobrevivir a los ingleses y de librarse de los alemanes, hoy los latinoamericanos hacen lo suyo por independizarse de los norteamericanos, superando así el subdesarrollo y el estancamiento económico». Así ve el profesor de Historia de América y de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, Carlos M. Rama, el proceso de independencia de las repúblicas hispanoamericanas, cuyas causas, etapas y consecuencias analizó en dos conferencias en la Fundación Juan March los días 29 de abril y 6 de mayo pasados.



CARLOS M. RAMA nació en Montevideo (Uruguay) en 1921, de padres españoles. Ha sido catedrático de Historia y Sociología en la Universidad de Montevideo y profesor visitante en diversas universidades de Hispanoamérica; y actualmente es profesor de Historia de América y de Sociología en la Universidad Autónoma de Barcelona (desde 1973). De sus numerosas obras publicadas, cabe citar entre los títulos aparecidos en España su «Historia de América Latina» (1978), «España, crónica entrañable» (1978) e «Historia del movimiento obrero y social latinoamericano contemporáneo» (1976); además de colaboraciones en revistas y diarios.

CAUSAS DEL PROCESO: EL CRIOLLISMO

El proceso de la Independencia, tanto en los Estados Unidos como en los países latinos de América, no fue un mero episodio político que puso en crisis un sistema colonial; y es, tal vez, más profundamente revolucionario el latinoamericano que el norteamericano. Los colonos ingleses de la América del Norte ya estaban inscritos desde el siglo XVII en un cuadro de situaciones históricas burguesas, mientras que los latinoamericanos ingresaron en el orden burgués atlántico, iniciado por Holanda, ahondado por Inglaterra, triunfante finalmente en Francia, y extendido a la margen americana del Atlántico entre 1776 y 1810. Para establecer la causalidad de un hecho tan importante, habría que distinguir entre causas estructurales, económicas e ideológicas, por un lado; y causas coyunturales e inmediatas, por otro.

Entre las causas estructurales, algunas estuvieron presentes desde el de 1492. También constituyó un elemento de perpetua revuelta la inestabilidad posible que una minoría de conquistadores de la sociedad colonial desde el siglo XVII, por el ascenso de las «castas», de mulatos y mestizos, que eran rechazadas y discriminadas por los estratos sociales superiores. Ahora bien: tensiones, rebeliones, protestas, atentados y masacres no habrían conseguido quizá desestabilizar el sistema de no haber mediado el conflicto entre españoles y criollos. La próspera clase de la burguesía criolla, apoyada en la explotación de la mano de

obra local y en la posesión de haciendas, plantaciones y minas, base culta y refinada, no tenía, sin embargo, abiertas las puertas a la Administración Pública ni al clero. La legislación española nunca reconoció a los españoles que se trasladaron a América ni, con mayor razón, a sus hijos nacidos en tierras americanas, los mismos derechos que tenían los residentes en el territorio metropolitano.

En lo económico, la causa por excelencia de la independencia es que habiendo alcanzado las colonias un suficiente grado de desarrollo y, al mismo tiempo, autoconciencia de su situación, aspiraban a quebrar la explotación a que eran sometidas. El 95 por 100 de la plata mexicana era transferida a España, mientras faltaban capitales y hasta moneda en la Nueva España. La miseria más atroz era normal en todos los territorios americanos, mientras que buena parte de las necesidades fiscales del Estado español se financiaban con los fondos venidos de Ultramar.

HACIA LA RUPTURA DEL PACTO COLONIAL

En lo ideológico se ha subrayado siempre la penetración de las nuevas ideas de origen inglés, francés o norteamericano entre los dirigentes de la burguesía criolla culta como algo decisivo para provocar el proceso independentista hispanoamericano. Lo importante en este capítulo fue el surgimiento del «criollismo», primero como manifestación literaria, especie de moda provinciana y regionalista que anunciaba la eclosión del nacionalismo político. En el resurgir del nacionalismo en América influyó también el clero, con la expulsión de los jesuitas de territorios americanos en 1767. La nostalgia de los desterrados representó el papel que el romanticismo inglés jugará en Europa un siglo más tarde. Sus escritos socavaron la fidelidad intelectual a España. Historiadores ingleses como Lynch y Parry han subrayado la importancia que en el proceso independentista tuvieron las reformas de Carlos III entre 1759 y 1788. Si durante el siglo XVII, por efectos de la conocida decadencia imperial española, las Indias eran prácticamente autónomas, la eficacia de la administración borbónica mediante instalaciones de una nueva burocracia, la presión fiscal, el mayor control del Estado que permitió la expulsión de los jesuitas,

su reforzamiento militar y, ante todo, la presencia de una nueva y agresiva migración de colonos cántabros y vascos, hizo lo suyo para soliviantar a las minorías criollas y hacerles pensar en la posibilidad de la independencia política. El mismo liberalismo, la abolición de los «repartimientos», el comercio libre, afectaron privilegios de la capa superior en la que se reclutarán los insurgentes de los años siguientes. Además, no se podían comparar las inmensas riquezas de las Indias con la miseria española. Se hacía cada día más imposible mantener el «viejo pacto colonial» en estas condiciones tan desventajosas para España.

En cuanto a las causas inmediatas, la centralización y el absolutismo de la corte de Carlos IV, el sometimiento de la política exterior española a los intereses de Francia, provocaron la pérdida de la flota atlántica en 1805 y de Luisiana, Trinidad y Santo Domingo. La invasión napoleónica de 1808 y el entronizamiento de la dinastía extranjera en Madrid dio por primera vez una posibilidad de acción a una promoción de liberales que intentan para España una revolución burguesa, intentando mantener la posesión de las Indias. Pero en el fondo, había un acuerdo entre los fines y motivaciones de los liberales españoles con los liberales criollos americanos, y esto se confirmará a través del proceso revolucionario que arranca de 1808 con las Juntas de Montevideo, Bogotá y Quito.

ETAPAS Y CONSECUENCIAS

Siguiendo la periodización que del proceso independentista propone Manfred Kossok, distingamos cuatro etapas: 1) 1789-1808: crisis de la dominación colonial, primeros conatos de revuelta, dominando el ejemplo de la Revolución Francesa; 2) 1808-1809: surgimiento de una situación revolucionaria, bajo la influencia decisiva de la península ibérica, con la intervención napoleónica y la crisis de la monarquía borbónica; 3) 1810-1815: primera fase de la revolución de Independencia que estalla en forma generalizada, a medida que llegan noticias de la ocupación francesa del territorio español, y 4) 1815-1824: segunda fase de la revolución de Independencia en la que el movimiento se radicaliza (triunfo de Bolívar en 1819; independencia de la Argentina en 1816; liberación del Brasil en 1925).

CUATRO CORRIENTES

Es fácil apreciar la fuerte influencia que en este proceso tuvieron los avatares del liberalismo español: hasta 1814, los liberales de la Constitución de 1812 tratan de mantener la unidad con los liberales americanos; desde esa fecha Fernando VII aplica una política represiva. La intervención militar de la Santa Alianza en España en 1823, si por una parte acaba por muchos años con el liberalismo español, decide asimismo la cesura definitiva de España en América, como lo simboliza la capitulación del ejército realista de Ayacucho. Todo esto explica que se hable de una especie de «guerra civil» de los pueblos de lengua española, que se libra alternativamente en ambas márgenes del Atlántico y que, aunque tienen distinto desenlace, no les faltan raíces comunes y la común participación de muchos personajes. Y tampoco hay que olvidar que el conflicto de los españoles de ambos mundos se incluye en los tiempos revolucionarios atlánticos (triumfo de Inglaterra y de la Santa Alianza desde 1814, intereses de los países capitalistas en el comercio americano, planes imperiales norteamericanos, etc.).

Cuatro grandes grupos o tipologías cabe destacar en las corrientes revolucionarias hispanoamericanas desde 1789 hasta 1824: a) la corriente burguesa conservadora, que quiere mantener el *statu quo* (México, Perú, Bolivia); b) la corriente liberal, de un reformismo moderado, que trató de implantar sistemas monárquicos en América; c) la corriente criolla-republicana, que fue la dominante y la que dio la orientación general al movimiento; y d) la corriente revolucionaria democrática o jacobina.

Con el proceso revolucionario independentista nace la América Latina también como concepto intelectual. Hasta la generación que se extiende de 1800 a 1824 lo que había en América eran establecimientos coloniales, aislados e inconexos. Será a través de las guerras revolucionarias cuando los hispanoamericanos se unan en una común empresa, con tareas, sacrificios, ideales, proyectos y motivaciones comunes. En los textos de proclamas, leyes y constituciones se habla de «americanos» o «americanos meridionales» o, como sugería Miranda, de «colombianos». La identidad continental surge primero que las nacionalidades vinculadas a las nuevas repúblicas.

Además, también en estos años surge casi simultáneamente el proyecto de convivir en el futuro unidos y emprender empresas comunes. El Congreso de Panamá de 1826 marca el auge y el fracaso de un pueblo nuevo, limitado por su debilidad y su desunión, superado por la geografía y la ignorancia, en un tiempo en que predomina en el mundo la Santa Alianza, pero nunca será abandonado aquel ideal unitario que llega, en distintas formas, hasta nuestros días.

En la instancia revolucionaria antillana, que se abre en 1868, de nuevo personajes como los puertorriqueños Ramón Emeterio Betances y Eugenio María de Hostos y el cubano José Martí piensan en una confederación «que sirviera de fiel en la balanza de las Américas», integrada por lo menos por Cuba, Puerto Rico y la República Dominicana. Tampoco este proyecto fue posible, y a la fecha sabemos que por las mismas causas por las que fracasara la iniciativa similar de 1826.

FIDELIDAD A LA TRADICION CULTURAL HISPANICA

Las nuevas repúblicas quedaron políticamente desunidas, pero a pesar de sus problemas y debilidades consiguieron mantener su tradición cultural de raíz hispánica, sin someterse a la colonización cultural francesa o inglesa. Esto es mérito exclusivo suyo, porque es bueno saber que no contaron con el apoyo de España, como hubiera correspondido. En 1836 siendo Ministro de Estado Martínez de la Rosa, el gobierno de Madrid reconoce la independencia mexicana, pero se tardarán 58 años hasta que se complemente en 1894 el trámite por el que España admite que han surgido quince repúblicas hispanoamericanas independientes más allá del Atlántico, a las que se sumarán Cuba y Panamá, aparte de Puerto Rico.

Aunque la gloria de las armas y el oropel de la riqueza no amparen a América Latina en la misma medida que a los Estados Unidos, sostenemos que el proceso independentista fue más revolucionario en el sur que en el norte. En la condición de territorios periféricos, pero poblados por gentes de civilización europea, durante casi dos siglos los hispanoamericanos participarán de la Historia Universal y realizarán grandes y poco conocidos progresos.

XVI CONGRESO INTERNACIONAL DE LINGÜÍSTICA Y FILOLOGIA ROMANICAS

■ Ha reunido, en Palma, a un millar de romanistas de 33 países

Cerca de un millar de especialistas, en su mayoría catedráticos de Universidad procedentes de los cuatro continentes, participaron en el XVI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas celebrado del 7 al 12 del pasado abril en el Palacio de Congresos de Palma de Mallorca, y a cuya realización ha contribuido la Fundación Juan March, junto a diversas entidades españolas y autoridades académicas y administrativas.

Esta importante reunión científica que desde 1928 viene patrocinando la Société de Linguistique Romane, cuyo presidente es Manuel Alvar, catedrático de la Universidad Complutense, ha sido organizada con la colaboración de la Cátedra «Ramón Llull» de la Universidad de Barcelona, el Estudio General Luliano y romanistas de ambas instituciones y de las universidades Autónoma de Barcelona y de Palma de Mallorca. Se presentaron a este XVI Congreso Internacional un total de 356 comunicaciones y en él estuvieron representadas 62 universidades y sociedades científicas de 33 países.

La reunión se inició con una conferencia del profesor Alvar, presidente del Congreso, con el título «Lengua nacional y sociolingüística. Las constituciones de América»; y los temas de las comunicaciones se estructuraron en torno a cuatro grandes secciones: Lingüística diacrónica y dialectología; Lingüística sincrónica y Teoría de la comunicación; Historia externa de las lenguas románicas y sociolingüística; y Poética y crítica textual.

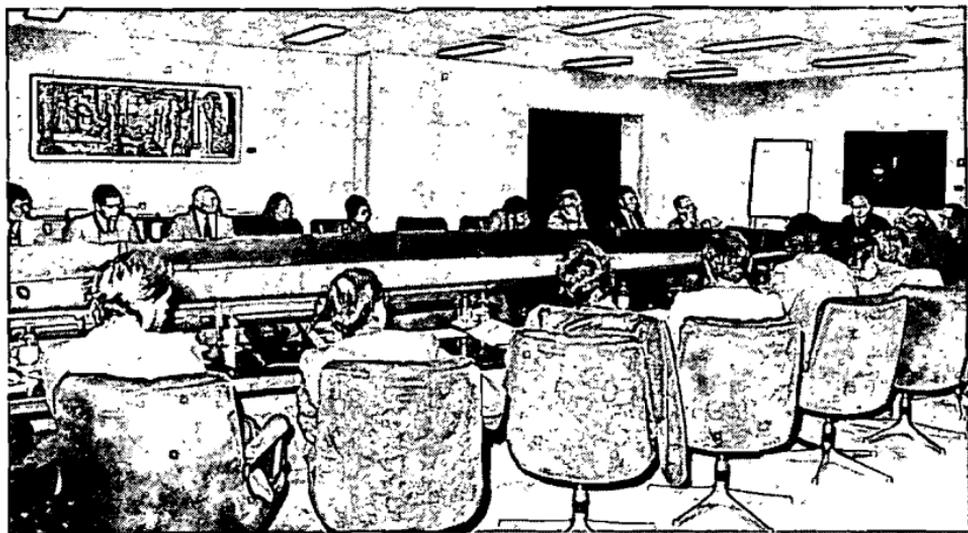
Además, se desarrollaron cuatro sesiones plenarias (ponencias no seguidas de discusión) correspondientes a cada una de las secciones anteriores, en las que los profesores Alvar, Germán Colón (Basilea), Robert Martin (Metz) y Aurelio M. Roncaglia (Roma) disertaron sobre temas importantes de lingüística y filología románicas; y Mesas Redondas sobre temas amplios de esta especialidad.

Además del interés que ha supues-

to la presencia de eruditos y estudiosos en filología románica, se debatieron en estas jornadas diversos temas relativos al área catalanoparlante y a la lengua y cultura mallorquinas.

Como complemento de estas sesiones de trabajo, el programa del Congreso incluyó una serie de actos y manifestaciones sociales y culturales, tales como visitas comentadas a la ciudad de Palma y excursiones a otros puntos de la isla, conciertos musicales, etc. Al igual que en otras ocasiones, se ofreció una exposición de publicaciones sobre lingüística y filología románicas, así como una muestra de la producción editorial en lengua catalana especializada en la temática del Congreso.

La Société de Linguistique Romane es una asociación de romanistas de ámbito mundial, que incluye a los especialistas más prestigiosos de los cuatro continentes. Publica la *Revue de Linguistique Romane*, que recoge trabajos importantes de esa especialidad en todas sus tendencias y corrientes. Fue fundada en 1924 y desde 1928, primero cada dos años, y después, cada tres, celebra congresos internacionales que reúnen, en diversos países, a romanistas de todo el mundo. Ha contado siempre con un firme apoyo de las autoridades académicas y administrativas del país donde celebra el Congreso. Desde el primero, que se celebró en Dijon (Francia) en 1928, la Société de Linguistique Romane ha organizado un total de 16 reuniones. De ellas, dos tuvieron lugar en España, una en Barcelona en 1953 y la otra en Madrid en 1965.



Con participación de 22 juristas españoles

SEMINARIO SOBRE DERECHO INTERNACIONAL

■ Conferencia del profesor Nahlik, de la Universidad de Cracovia

El pasado 18 de abril se celebró, en la sede de la Fundación Juan March, un Seminario sobre Derecho Internacional en el que participaron 22 profesores de esta materia, procedentes de las Universidades Complutense y Autónoma de Madrid y de la UNED.

Organizado por las cátedras de Derecho Internacional de las dos primeras universidades citadas, esta reunión científica fue coordinada por el catedrático de Derecho Internacional Público de la Universidad Complutense, Manuel Díez de Velasco; y se desarrolló en torno a una conferencia, seguida de coloquio, que fue pronunciada por el profesor Stanislaw E. Nahlik, catedrático de Derecho Internacional de la Universidad de Cracovia (Polonia) sobre el tema «La nulidad y extinción de los tratados a la luz del Convenio de Viena de 1969».

El profesor Nahlik analizó el Convenio sobre el derecho de los tratados, firmado en Viena el 23 de mayo de 1969 al término de una Conferencia Diplomática celebrada bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Tras unas consideraciones generales en torno a los diferentes artículos del mismo, el conferenciante señaló que «aunque el Convenio como tal no está formalmente en vigor, puede considerarse como guía o manual práctico para orientarse en el derecho con-

suetudinario, con ciertas reservas en cuanto a los artículos en los cuales hay un número considerable de opiniones contrarias». En la segunda parte de su exposición, el profesor Nahlik abordó el análisis de la nulidad y terminación de los tratados que, recogidos en la misma parte de la Convención, son, en su opinión, dos nociones esencialmente diferentes.

Stanislaw E. Nahlik nació en Lwów (Polonia) en 1911. Es, desde 1962, catedrático de Derecho Internacional Público de la Universidad Jagellonna de Cracovia, y anteriormente lo fue en la Universidad Nicolás Copérnico de Torún. Ha colaborado como redactor en la Colección de Tratados Internacionales de la República Popular de Polonia y, desde 1959, es redactor del Anuario Polaco de Asuntos Internacionales. Doctor «honoris causa» de la Universidad de Burdeos (Francia), ha impartido cursos en diversas universidades de otros países y en la Academia de Derecho Internacional de La Haya.

«EL ROMANTICISMO ESPAÑOL»

■ Ultimo trabajo de Vicente Lloréns, coeditado por la Fundación Juan March y Castalia

Editado por la Fundación Juan March y Castalia en la colección «Pensamiento Literario Español», acaba de aparecer, apenas transcurridos unos meses desde el fallecimiento del ilustre hispanista Vicente Lloréns, el libro El romanticismo español, que viene a constituir una síntesis de sus anteriores trabajos acerca de la literatura del siglo XIX español. Considerado como una de las principales figuras del hispanismo, el profesor Lloréns era catedrático jubilado de la Universidad de Princeton. Entre sus contribuciones más importantes a la bibliografía sociológico-literaria cabe citar sus títulos Liberales y románticos, Antología de José María Blanco White y Aspectos sociales de la literatura española. En mayo del pasado año el profesor Lloréns impartió un curso en la Fundación Juan March sobre el tema «La discontinuidad cultural española en la Edad Moderna».

Como es habitual en sus obras, Lloréns ha estructurado este volumen de 600 páginas en tres partes, correspondientes a las tres décadas de distinto signo político que jalonan gran parte de la primera mitad del XIX español: la «ominosa década» (1824-1834) de la restauración del absolutismo de Fernando VII; la década progresista y romántica (1834-1844); y la moderada (1844-1854) dominada por Narváez. Dentro de esta división global Lloréns va estudiando los distintos géneros literarios y los principales escritores románticos en su contexto histórico, sociológico e ideológico. El resultado es un libro de notable interés para el estudioso de la literatura e historia españolas de la pasada centuria. Se ha prescindido de la última época romántica y de su principal exponente, Bécquer.

Se abre el volumen con el análisis de la célebre polémica calderoniana que enfrentó a escritores e intelectuales españoles a partir de la publicación, en 1814, en el *Mercurio Gaditano*, de un artículo de Boehl de Faber, que extractaba las opiniones de Schlegel sobre el teatro de Calderón; polémica que supondría la entrada de las ideas románticas en España. Boehl, «el apasionado de la nación española», además de destacar el valor es-



piritual del drama calderoniano, identificaba la poesía de éste con el catolicismo español, y el romanticismo con el tradicionalismo y la reacción política. Así, señala Lloréns, el antiliberalismo de Boehl, «para quien los inquisidores españoles pecaron de liberales», vino a desacreditar la causa romántico-traditionalista por él

defendida, ya que la gran mayoría de los escritores españoles eran liberales o reformadores «ilustrados». Además, el intento de Boehl era prematuro, dado el retraso con que llegarán las ideas románticas a España: «Lo que para Boehl fueron lecturas de años atrás, ya olvidadas en España, sólo empezaron a tener difusión general mucho más tarde. Las traducciones de Rousseau y Voltaire se imprimen en Francia, y no tienen libre acceso al otro lado de los Pirineos hasta la segunda y tercera décadas del XIX en las etapas liberales (...). Ocurrió entonces lo que había de ocurrir otras veces en la España moderna, y no sólo en el campo literario. Un largo y penoso esfuerzo para ponerse a tono con el espíritu del tiempo, y cuando el objetivo parecía logrado, ya el tal espíritu había tomado una nueva dirección. De ahí la confusión, el tropel innovador y el persistente anacronismo de la cultura española, que vive en los tiempos modernos no sólo una posición de inseguridad, sino moviéndose a contratiempo de la europea» (p. 27-28).

En el capítulo dedicado a la «omniosa década» (1824-1834), analiza el autor el exilio de un gran número de escritores; la supresión de muchos periódicos que vieron la luz en el trienio liberal; la censura, que acabaría con todos los libros de pensamiento (mientras que muchos de literatura puramente imaginativa lograron escapar) y que retrasaría el desarrollo de la industria editorial en España; las dos literaturas, la del interior y la de la emigración, que siguieron un rumbo diferente; todo ello analizado a través de sus principales figuras: Blanco White, José Joaquín de Mora, Alcalá Galiano, Duque de Rivas, Espronceda, Martínez de la Rosa, principales exponentes de la participación del escritor en la vida pública. Todos ellos se empeñaron en difundir la literatura inglesa con el propósito de independizar a la española del predominio francés, a pesar de que —señala el autor— lo que encuentra mayor aceptación en España bajo el romanticismo está imitado de Francia.

Especial atención dedica el autor, al abordar la década progresista y romántica (1834-1844), a las corrientes sociológicas e instituciones culturales:

la importancia de las tertulias literarias, resucitadas tras la muerte de Fernando VII, y del Ateneo de Madrid, el auge de la producción editorial, tras la caída de la censura. No falta un somero análisis de la extracción social de los escritores románticos, con un claro predominio entonces de juristas y diferentes grupos de la clase media mercantil y profesional, que ahora desempeña por primera vez en la historia española un papel importante también como lectora. La publicación por entregas, los folletines, los gabinetes de lectura, la aportación literaria de la mujer son otros puntos tratados por Lloréns. Con respecto al incremento de las traducciones —principalmente del francés— opina el autor que se ha exagerado su abundancia y efectos: «la influencia francesa en España fue de limitado alcance, dado el fuerte contrapeso que supuso la Inquisición (las letras francesas del XVIII no se caracterizaron precisamente por su ortodoxia católica)».

Los periódicos y revistas literarias en los que colaboraban las firmas más destacadas y que, a fines de 1833 y principios del año siguiente, constituyeron el síntoma más claro del cambio político tras la muerte de Fernando VII, son también analizados detenidamente por Lloréns. Se estructura el estudio por géneros —la novela histórica, los escritores costumbristas, la poesía, el teatro romántico—, dedicando un amplio espacio a Larra y a la novela social, género que se pone de moda a imitación de la cultivada por el francés Eugenio Sué y sus *Mystères de Paris* (1842-43), y cuyo representante más genuino en España fue Ayguals de Izco.

Finalmente viene la década moderada (1844-1854), caracterizada en lo literario por la reacción antirromántica, y en la que destaca el autor, entre otras figuras, a Balmes, Donoso, Campoamor, y como capítulo final y caso representativo de esta literatura antirromántica, a Fernán Caballero.

Vicente Lloréns. *El romanticismo español*. Madrid, Fundación Juan March. Editorial Castalia, 1980. Colección «Pensamiento Literario Español», vol. 7. 600 páginas. 850 pesetas.

NUEVOS TÍTULOS EN «SERIE UNIVERSITARIA»

Siete nuevos títulos se han incorporado últimamente a la Colección «Serie Universitaria», editada por la Fundación, en la cual se incluyen resúmenes amplios de algunos estudios e investigaciones llevados a cabo por los becarios de la Fundación y aprobados por los Secretarios de los distintos Departamentos.

Los resúmenes en que consisten los volúmenes de la «Serie Universitaria» son realizados por los propios becarios a partir de las memorias originales de su estudio e investigación, las cuales se encuentran en la Biblioteca de la Fundación.

Los nuevos títulos de esta Serie, que se reparten gratuitamente a investigadores, Bibliotecas y Centros especializados de toda España, son:

111. **María Jesús Obregón Perea.**
Detección precoz del hipotiroidismo congénito.
(Beca España, 1976. Medicina, Farmacia y Veterinaria.)
112. **Fernando García-Arenal Rodríguez.**
Mecanismos de defensa activa de las plantas ante los patógenos.
(Beca España, 1978. Ciencias Agrarias.)
113. **José Contreras Gay.**
Problemática militar en el interior de la península durante el siglo XVII. El modelo de Granada como organización militar de un municipio.
(Beca España, 1978. Historia.)
114. **Arnoldo Santos Guerra.**
Contribución al conocimiento de la flora y vegetación de la isla de Hierro (I. Canarias).
(Beca España, 1976. Ciencias Agrarias.)
115. **Lucinda Cacicedo Egües.**
Mecanismos moleculares de acción de hormonas tiroideas sobre la regulación de la síntesis de la hormona tirotrópica.
(Beca España, 1977. Medicina, Farmacia y Veterinaria.)
116. **Raquel Laguillo Menéndez-Tolosa.**
Aspectos de la realeza mítica: el problema de la sucesión en Grecia antigua.
(Beca España, 1978. Literatura y Filología.)
117. **Clara Janés Nadal.**
Vladimir Holan. Poesía.
(Beca Extranjero, 1978. Literatura y Filología.)

TRABAJOS TERMINADOS

RECIENTEMENTE se han aprobado por los Secretarios de los distintos Departamentos los siguientes trabajos finales realizados por becarios de la Fundación, cuyas memorias pueden consultarse en la Biblioteca de la misma.

MUSICA

(Secretario: Tomás Marco. Compositor y crítico musical)

EN ESPAÑA:

Emilio Francisco Casares Rodicio.

Maestros de capilla de la Catedral de Oviedo, siglos XVI-XIX.

Centros de trabajo: Archivos de diversas Catedrales españolas y Biblioteca Nacional y Descalzas Reales de Madrid.

CREACION LITERARIA

(Secretario: José María Martínez Cachero. Catedrático de Literatura Española de la Universidad de Oviedo)

EN ESPAÑA:

Narcís Comadira Moragriega.

Album de familia (poesía).

Lugar de trabajo: Barcelona.

CREACION ARTISTICA

(Secretario: Gustavo Torner de la Fuente. Pintor y Escultor)

EN EL EXTRANJERO:

Antonio Miralda Bou.

La estética del ritual.

Centro de trabajo: Massachusetts Institute of Technology (Estados Unidos).

Algunos aspectos histogenéticos y morfológicos de la retina de los saurópsidos.

Centro de trabajo: Cátedra de Anatomía de la Facultad de Medicina de Sevilla.

BIOLOGIA

EN ESPAÑA:

Miguel Carravedo Fantova.

Introducción a las orquídeas españolas y europeas.

Centro de trabajo: Centro Regional de Investigación y Desarrollo Agrario del Ebro. Zaragoza.

José María Genis Gálvez (Beca en equipo).

HISTORIA

(Secretario: Antonio Domínguez Ortiz. Catedrático de Enseñanza Media en el Instituto Beatriz Galindo de Madrid)

EN ESPAÑA:

Concepción Mir Curcó.
Elecciones en Lérida durante la restauración y la segunda república: geografía del voto.

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES EN CURSO

ULTIMAMENTE se han dictaminado por los Secretarios de los distintos Departamentos 9 informes sobre los trabajos que actualmente llevan a cabo los becarios de la Fundación. De ellos 8 corresponden a becas en España y 1 a beca en el extranjero.

TRABAJOS REALIZADOS CON AYUDA DE LA FUNDACION, PUBLICADOS POR OTRAS INSTITUCIONES

Se han recibido las siguientes publicaciones de trabajos realizados con ayuda de la Fundación y editados por otras instituciones. Estas publicaciones se encuentran en la Biblioteca de la Fundación a disposición del público, junto con todos los trabajos finales llevados a cabo por los becarios.

- **A. Rodríguez (y H. Dugas y N. Brisson).**
Selective spin-labeling of the ribosomal proteins of 70S ribosomes from «Escherichia coli».
«Canadian Journal of Biochemistry», 1979, vol. 57, núm. 12, págs. 1.407-1415.
(Beca Extranjero 1977. Química).
- **Concepción de Castro.**
La Revolución Liberal y los municipios españoles (1812-1868).
Madrid, Alianza Editorial, 1979. 236 páginas.
(Beca España 1975. Historia).
- **Benjamín González Rodríguez.**
El capital humano en el sector sanitario: la distribución de médicos en España.
Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979. 115 páginas.
(Beca Extranjero 1975. Filosofía).
- **Francisco Soriano (y David Greenwood).**
Action and interaction of penicillin and gentamicin on enterococci.
«Journal of Clinical Pathology», 1979, vol. 32, págs. 1174-1179.
(Beca Extranjero 1977. Medicina, Farmacia y Veterinaria).
- **G. García-Herdugo (y J. Tyson y W. Sachsenmaier).**
Control of nuclear division in «Pshysarum Polycephalum». Comparison of Cycloheximide Pulse Treatment, UV Irradiation, and Heat Shock.
«Experimental Cell Research» 119 (1979), págs. 87-98.
(Beca Extranjero 1976. Medicina, Farmacia y Veterinaria).

MIÉRCOLES, 4

19,30 horas

CICLO COMPLETO DE LAS SONATAS PARA PIANO DE BEETHOVEN.

Intérprete: **José Francisco Alonso.**

Programa:

Sonata en Mi mayor Op. 109,
Sonata en La bemol mayor Op. 110 y *Sonata en Do menor Op. 111.*

«Significado del azulejo en Portugal».

MARTES, 10

19,30 horas

IV CENTENARIO DE CAMOENS. Conferencia de **Jacinto do Prado Coelho** sobre: «Luis de Camoens: ideología e poesía».

LUNES, 9

19,30 horas

IV CENTENARIO DE CAMOENS. Inauguración de la Exposición de Azulejos.

Conferencia de **Rafael Salinas Calado**, conservador del Museo de Arte Antiguo de Lisboa y comisario de la Exposición.

MIÉRCOLES, 11

19,30 horas

IV CENTENARIO DE CAMOENS. Concierto de «Segreis de Lisboa». Director: **Manuel Morais.**

Programa:

Obras musicales de la época de Camoens: piezas anónimas del siglo XVI y de Enrique VIII, y de J. Arcadelt, J. van Berchem, G. Mainerio, D. H. de Paina y D. Ortiz.

EXPOSICION DE ARTE ESPAÑOL CONTEMPORANEO EN LEON Y EN OVIEDO

En León

El jueves 5 de junio se clausura la Exposición de Arte Español Contemporáneo (Colección de la Fundación Juan March), en las Salas de Exposiciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León.

La muestra está integrada por un total de 27 obras de Antonio Clavé, Modesto Cuixart, Martín Chirino, Francisco Farreras, Luis Feito, Amadeo Gabino, Juan Genovés, Julio González, José Guerrero, Josep Guinovart, Carmen Laffón, Antonio López García, Julio López Hernández, Manuel Millares, Joan Miró, Manuel Mompó, Lucio Muñoz, Pablo Palazuelo, Joan Ponç, Manuel Rivera, Gerardo Rueda, Antonio Saura, Eusebio Sempere, Pablo Serrano, Antoni Tapies, Gustavo Torner y Fernando Zóbel.

En Oviedo

El viernes 13 de junio será inaugurada la Exposición de Arte Español Contemporáneo (Colección de la Fundación Juan March), en el Museo de Bellas Artes de Asturias.

**EXPOSICION DE GRABADOS DE GOYA
EN ELCHE Y EN DENIA****En Elche**

El domingo 15 de junio se clausura la Exposición de Grabados de Goya en «El Hort del Gat» de Elche, en colaboración con la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.

En Denia

El lunes 23 de junio se inaugurará la Exposición de Grabados de Goya en Denia.

Integran la muestra un total de 222 grabados, pertenecientes a las cuatro grandes series del pintor español: los *Caprichos*, los *Desastres de la guerra*, la *Tauromaquia* y los *Disparates o Proverbios*.

La exposición incluye paneles explicativos y un audiovisual.

JUEVES, 12

19,30 horas

IV CENTENARIO DE CAMOENS.
Conferencia de **Alonso Zamora Vicente**, sobre: «Relaciones literarias hispano-portuguesas».

Director: Miguel Angel Tallante.**Programa:**

Obras de Millán, J. Vázquez, E. Lopes Morago, D. d'Alvarado, M. Romero, E. de Valderrábano, D. Ortiz, F. Guerrero, A. de Cotes, J. B. Comes, A. de Cabezón y piezas anónimas del siglo XVI.

MARTES, 17

19,30 horas

IV CENTENARIO DE CAMOENS.
Conferencia de **José Filgueira Valverde** sobre: «Camoens, clásico español».

JUEVES, 19

19,30 horas

IV CENTENARIO DE CAMOENS.
Conferencia de **Vítor Manuel de Aguiar e Silva** sobre: «O petrarquismo na Lírica de Camoens».

MIÉRCOLES, 18

19,30 horas

IV CENTENARIO DE CAMOENS.
Concierto de «Pro Música Antiqua».

El presente Calendario está sujeto a posibles variaciones. Salvo las excepciones expresas, la entrada a los actos es libre.

**Información: FUNDACION JUAN MARCH, Castelló, 77
Teléfono: 225 44 55 — Madrid-6**